

VIDA PLENA



Presentación

REBILAC les ofrece diez asambleas bíblicas tituladas “*Vida Plena*” que quieren recoger la riqueza del caminar bíblico en estos 25 años en el movimiento bíblico en Ecuador.

Estamos de fiesta por los 25 años y la raíz de Rebilac está profundamente entroncada con la experiencia de Cristo resucitado y encarnado en su palabra recogida en los evangelios.

Rebilac - Red Bíblica Ecuménica Latinoamericana y del Caribe tenemos la disposición de apertura a todos los hermanos. Realizamos dos encuentros anuales para animarnos y formarnos para luego transmitirlo en nuestras parroquias, movimientos, iglesias, convirtiéndose cada encuentro en una experiencia rica y fructífera.

El santo padre, el Papa Francisco nos pide renovarnos y tener un conocimiento claro de a quien seguimos y cuál es el objetivo que perseguimos; debemos arriesgarnos sin miedos. Cuando tienes un vacío como joven y deseas respuestas, Dios se manifiesta a través de los demás. Es necesario que nosotros los catequistas y animadores nos preocupemos por adquirir una sólida formación para que el evangelio sea llevado a los demás y motivar a los otros con nuestro testimonio de Vida Plena.

Otra de las raíces de Rebilac es el trabajo en Equipo que tantos desafíos nos está presentando. El sentido comunitario que aprendemos en la vida de Jesús, la pedagogía de la búsqueda en equipo, el servicio como actitud fundamental, la generosidad y la humildad son actitudes que debemos seguir, esforzándonos para que el trabajo en equipo sea una realidad en el movimiento de la red bíblica.

Que estas reflexiones bíblicas enriquezcan nuestra espiritualidad y nos acerquen a la Vida Plena que nos viene de Jesucristo.

**Centro Bíblico Verbo Divino
Quito - Ecuador**

Asamblea 1

UNA VIDA DIGNA PARA TODOS

He venido para que tengan vida, y la tengan en plenitud

(Jn 10,10)

Palabra Clave: Multiplicar - Compartir

Frase Clave: Denles ustedes de comer



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este encuentro. Tomemos conciencia de que es Dios mismo, el Señor de la Vida quien nos invita a escuchar y saborear su palabra. Preparemos nuestra mente y nuestro corazón para permitir que esa Palabra Liberadora ilumine nuestra realidad y nos permita descubrir a Dios siempre presente, actuando permanentemente en nuestras vidas.

Dios nos invita cada día a vivir, ¡no ha sobrevivir! Nos llama a que tengamos una vida digna, llena de plenitud. Los invitamos a reflexionar sobre la Vida que Dios nos ofrece hoy.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Señor de la Vida

Oración

Bendito eres, Señor, por el amanecer de cada día. Te alabamos por el don de la vida que nos das, y hoy nos unimos a tu Amado Hijo para glorificarte. Gracias por regalarnos la salvación, por el hondo amor depositado en la cruz. Confesamos, Señor, que sólo Tú eres dueño y tienes derecho sobre la vida y la muerte, y que quieres nuestro bien, ahora y siempre. **Amén**



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué significa para ti “Buen vivir, Vivir bien”?
- ¿Recuerdas alguna experiencia de vida compartida?

La expresión quichua Sumak Kawsay se traduce por “Buen Vivir”. Es una filosofía basada en el deseo de los pueblos de Vivir Bien, es decir, vivir en comunidad, en hermandad, en buena vecindad, compartiendo, no compitiendo.

El Sumak Kawsay se opone al lujo, al derroche, al consumismo. Se opone a la idea de que para vivir mejor se deba competir, por ejemplo, para ser el mejor alumno, vender más, ganar más. Robar, matar, dañar, mentir, no es Sumak Kawsay, porque si vivir mejor es explotar al hermano, entonces eso es contrario a los Derechos Humanos.

En una palabra, el Sumak Kawsay se opone al vivir mejor... vivir mejor que el otro y a costa del otro. ¡El ideal es que todos vivamos bien!

Dialoguemos

- ¿Habíamos escuchado antes hablar sobre el Sumak Kawsay?
- Si tú respuesta es 'sí', ¿por qué no lo ponemos en práctica
- Si la respuesta es 'no', ¿por qué no nos habíamos enterado de ello?
- ¿Crees que Jesús dijo algo parecido al Sumak Kawsay? ¿En qué textos?



El Papa Francisco nos dice

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años.

(Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, del Papa Francisco, No. 1).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: *Juan 6, 2-15*

La multiplicación de los panes podemos leerla en función de la multiplicación de la vida, de espacios de vecindad, de trabajo, de estudio, de hermandad de personas, de organizaciones de parroquias. Se trata de multiplicar los valores evangélicos de solidaridad, de justicia, de compartir. Se trata, en último término, de ¡multiplicar la vida

fraterna y digna para todos, y no sólo para unos pocos!

Este episodio de la vida de Jesús y sus discípulos, es de los pocos que están narrados en los cuatro Evangelios. Pero es Juan quien, al situar este signo en relación con el sermón sobre el "Pan de vida", dicho por Jesús en la sinagoga Cafarnaúm, próximo a la Pascua, nos descubre su auténtico sentido.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- ¿Sabes que novedad tiene el texto de Juan con relación a los otros evangelios?

b. Estudio del texto



La multiplicación de los panes está en los cuatro evangelios (Mt 14,13-21; Mc 6,30-44; Lc 9,10-17 y Jn 6,1-14) y es el trasfondo del discurso sobre el Pan de Vida (Jn 6,25-59).

Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, y le seguía una multitud, porque veían las señales que hacía... La multitud ve las señales que hace el Señor, pero quiere ver, pues sabe que Jesús "tiene compasión y sana a los enfermos" (Mt 14,14), los cuida como "a ovejas sin pastor" (Mt 9,36).

Jesús alzó los ojos y vio que había una gran multitud. Ya era tarde y la preocupación de los discípulos era que toda esa gente vaya a sus casa a comer y descansar (Mc 6,35-36). Pero Jesús los desafía: "Denles ustedes de comer" (Mt 14,16). Los discípulos pensaban que el

problema se resolvía despidiendo a la gente, pero Jesús les aclara que es responsabilidad de ellos velar por quienes llegan a escuchar la Palabra.

Le preguntó a Felipe: "¿dónde compraremos pan para todos?".

No hizo la pregunta para que Felipe actuara (Jn 6,5), ni para tentarle (Mt 4,1), sino para probarle. ¿Qué harías tú para resolver la crisis? ¿Eres capaz de recordar que Dios siempre provee de pan, como en el desierto, y de vino, como en Caná? Felipe le respondió: 200 denarios de pan no bastan para que coman... Este comentario de Felipe sólo lo narra Juan. Es como si este discípulo, contemplando la multitud, hiciera cálculos, olvidándose por completo del poder misericordioso de Dios. Por eso, Jesús le ordena a sus discípulos: "Denles ustedes de comer" Muchos de nosotros, en vez de confiar en el amor de Dios, nos pasamos haciendo cálculos como si fuéramos comerciantes.

Andrés le dijo: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces". Parece que los mismos discípulos no tenían pan, por eso lo buscan entre la gente. Los panes eran pequeños y los peces del tamaño de sardinas, pues era la comida de ese joven. Pero por su

generosidad, ese poco alimento fue suficiente para alimentar a cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. A la generosidad del muchacho que comparte su alimento, Juan le agrega algo más importante: Jesús multiplicó lo poquito que tenía el muchacho y pudo alimentar a una multitud. ¡Dios sabe multiplicar la generosidad de quien da con amor!

“Mandó a la gente recostarse sobre la hierba” (Mt 14,19). ¿Qué habrán pensado los discípulos de esa orden? Si no había comida, ¿para qué hacerles recostar? Por fe, ellos obedecen a Jesús, aunque no entendían la orden dada. Y, ¿qué habrá pensado la gente cuando se les pido recostarse? ¿Para qué? Con todo, hicieron lo que se les pidió. “Y se recostaron en grupos de cincuenta” (Lc 9,14); el orden hizo posible la distribución ordenada del alimento, sin que nadie se quedara sin comer.

Tomó Jesús los panes, dio gracias y los repartió entre los discípulos. ¡Antes de comer debemos dar gracias por el alimento! “Tomando los cinco panes y dos peces, levantó los ojos al cielo, bendijo, y se los dio a los discípulos” (Mt 14,19). En la última cena Jesús, bendijo el pan y dio gracias por la copa (Mt 26,26-27; Mc 14,22-23; Lc 22,17-19; 1Cor 1º,16 y 11,24). Estos textos revelan claramente lo importante de dar gracias a Dios por el alimento que recibimos.

Dios usa cosas pequeñas y poco importantes para hacer maravillas, por ejemplo, la vara de Moisés, la

honda de David, y la quijada de burro de Sansón. Es decir, Dios pone un cheque en blanco en nuestras manos, y nos dice que pongamos la cantidad de recursos que necesitamos.

Y cuando se hubieron saciado dijo a sus discípulos: ‘Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada’. Esta sección nos enseña lo importante que es no desperdiciar los dones de Dios. No somos dueños de los recursos, sino sólo administradores, y debemos dar cuenta a Dios de lo que recibimos. “Llenaron doce cestas de pedazos que habían sobrado”... ¿Cómo explicar este milagro? Una multitud caminó 14 kilómetros sin ningún preparativo, para escuchar a Jesús, y Él preocupado por su bienestar, con una gran sonrisa, sacó su pequeña provisión y con fe radiante dio gracias a Dios y le compartió su comida. Conmovidos por su ejemplo, todo aquel que tenía algo lo imitó; al final hubo comida más que suficiente para todos. ¡Es el milagro del amor que se preocupa por el otro!

Este verdaderamente es el profeta que había de venir. La gente reconoce a Jesús como Profeta, Mesías, Hijo de David. Pero, ¿qué concepto tenían de Él? Si Cristo es el Mesías, ¿por qué no se postraron ante Él, confesando sus pecados y adorándole? El v. 15 responde a esta inquietud: “vinieron a Él, queriéndolo hacer rey”... En lugar de someterse a Él, querían que Él se sometiera a sus propósitos. ¡La Luz está con ellos,

pero aún viven en oscuridad! Esto quiere decir que algunos buscaban a Jesús simplemente para ver cómo y qué tanto Él podía ayudarles: sanándoles, dándoles alimento, etc.

Los que querían “hacerle rey” querían usar a Jesús para llevar a cabo sus propósitos. Jesús había mostrado que tenía poder, porque sanaba enfermos y multiplicaba panes. Entonces, seguro tendría

poder para llevar a cabo el anhelo político de los judíos; podría darles emancipación, para ser la nación poderosa, no sometida, sino que somete... ¡No querían saber de las bienaventuranzas (Mt 5,1-12), ni convertirse (Mt 18,1-4), ni cargar su cruz (Mt 16,24, sino que querían que Jesús fuera siervo de ellos, no para atender sus sufrimientos, sino para obedecer sus intereses mundanos.

Dialoguemos

- ¿Qué desafíos nos deja el estudio bíblico hecho?
- ¿Cuáles son los talentos que debo poner al servicio de los hermanos?
- ¿Qué me impide ayudar a los demás? ¿Cuál es mi limitación?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

- Los milagros de Jesús no buscan destacar lo sensacional, sino a la persona que es la causa del milagro: Jesús. En el evangelio de Juan, el milagro apunta al Reino de Dios revelado en Jesús. **¡Él es el Pan de vida!** Pero, la gente lo interpreta mal, pues si bien reconoce su poder liberador, no le reconoce como el Salvador.
- Por grande que sea la angustia, Jesús está presente y revela su amor. Muchas veces ocurre que, después de un momento difícil, nos desanimamos; es allí que debemos seguir confiando en el Señor. Aunque la situación no siempre termine en forma positiva, la promesa sigue en pie: **Dios sigue presente en nuestra dificultad.**
- La persona incrédula, aun viendo el milagro, no descubre el significado real de Jesús. Acepta que Jesús es tremendamente atractivo, pero no está dispuesta a seguirlo, y sigue muerta en su fe. Jesús nos invita a cambiar de actitud, nos llama a trabajar por la comida que permanece siempre, por la vida que no acaba. **Sólo Jesús satisface el hambre y la sed por completo.**
- Las palabras de Jesús resultan muy enigmáticas para personas que sólo esperan señales visibles de su mesianismo. Él les invita a “comer su carne y beber su sangre”. Estas palabras nos hablan de la relación que debemos establecer con Jesús: somos sus discípulos cuando aceptamos incondicionalmente su muerte en cruz y estamos dispuestos a “comer” de él. **¡Sólo así tendremos vida plena, buen vivir!**



Celebración

Formamos grupos pequeños, y cada grupo comparte algo que en ese momento tenga a mano. No vale ir a comprar o a buscar, sino que debe revisar en ese momento que tiene y compartirlo: un talento, algo de comer, un símbolo, una sonrisa, un abrazo. Compartimos cómo nos sentimos dando vida y recibiendo vida.

Rezamos el Padrenuestro



Canto: "Blanco pan"



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema "Participación y Compromiso". Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS



Asamblea 2

PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO

Yo de esta manera corro, como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire

(1Cor 9,26)

Palabra Clave: Servicio - Participación

Frase Clave: Amor a Dios y al prójimo



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas. El tema hoy nos invita a renovar nuestro compromiso como creyentes a participar activamente en la construcción del Bien Común y a construir el Reino de Dios.

Como discípulos y discípulas del Señor sentimos un mayor compromiso ciudadano de vivir y trabajar por la justicia social. Dispongámonos a participar activamente en este encuentro.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Iglesia Misionera

Oración

Señor, cuando tenga hambre, dame a alguien que necesite comida.
Cuando tenga sed, mándame a alguien que necesite bebida.
Cuando tenga disgusto, preséntame a alguien que necesite consuelo.
Cuando esté pobre, ponme cerca de alguien necesitado.
Cuando alguien me falte, dame la ocasión de alabar a alguien.
Cuando esté desanimado, mándame a alguien a quien tenga que darle ánimos.
Cuando sienta la necesidad de comprensión, mándame a alguien que necesite la mía.
Cuando tenga necesidad de que me cuiden, mándame a alguien que tenga que cuidar.
Cuando piense en mí mismo, atrae mi atención hacia otra persona”

(Madre Teresa de Calcuta)



Reflexión
sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué significa para ti el Bien Común?
- ¿Podrías dar ejemplos de bienes que sean comunes a todos, sin excepción?

El ser humano es social, no puede vivir solo, necesita del otro para su realización. La sociedad es el conjunto de hombres y mujeres que unidos buscan alcanzar las condiciones sociales que ayuden a que todos lleguen a su realización plena.

Como Iglesia debemos esforzarnos por participar de la vida social y política de nuestro país, en busca de la justicia social y del compromiso solidario. “La política es la forma más perfecta

de la caridad”, decía S. Juan XXIII. Es parte de los deberes sociales exigir respetuosamente a los gobernantes que cumplan sus deberes y busquen el bien de todos.

Dialoguemos

- ¿Conoces alguna forma de organización que enfrente los atropellos que sufren los pobres?
- ¿Qué podemos hacer como laicos creyentes para incidir más en la vida social?
- Y como Iglesia, ¿qué podemos hacer para anunciar la justicia?



El Papa Francisco nos dice

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se cierra en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

(Exhortación Apostólica del Papa Francisco, No. 2).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Lucas 10, 25-37.

La parábola del buen samaritano es una de las joyas del Evangelio de Lucas. La historia del samaritano es una pieza provocativa, sugerente. Al fondo de ella está Jesús mismo. Esta parábola, con la de Lázaro y Epulón y la del juicio final, forman

la trilogía de las parábolas sociales. Aunque todo el Evangelio tiene una gran dimensión social, en estas parábolas se acentúa esa dimensión, hasta convertirse en el centro del evangelio, junto con la fe.

Amar a Dios y amar al prójimo, es ponerse en la perspectiva de Jesús y los pobres, de la fe y solidaridad. Son dos las enseñanzas que nos deja este texto: la atención al pobre, a la víctima está por encima del culto; yo no tengo prójimo, sino que soy yo quien me hago o no prójimo del pobre y de la víctima.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- ¿De quiénes debo hacerme prójimo hoy?

b. Estudio del texto

La parábola del Buen Samaritano, resume el ideal del amor auténtico: la solidaridad de un hombre samaritano, aborrecido por los judíos, que se conmueve ante el judío herido y lo auxilia. Así, la historia que narra Jesús amplía el concepto de amor al prójimo, mostrando que debemos dar amor, tal como Dios ama a todos, santos y pecadores. El ritual vacío, propio de una religión falsa, es contrastado por la práctica eficiente del amor solidario.

Contexto inmediato de Lucas 10,25-37. La parábola del buen samaritano es una de las más conocidas. Lc 10

comienza diciendo que Jesús “envió de los setenta” como mensajeros a una aldea samaritana, para que prediquen y hagan milagros. Cuando llegaron allí, fueron rechazados (Lc 9,51-56). De ahí que Santiago y Juan pidan a Jesús hacer caer un rayo para destruir esa aldea samaritana. Pero Jesús se opone y ordena ir a otra aldea. Este texto nos prepara para entender que Jesús no se deja llevar por el legalismo ni por las represalias.

La Parábola del Buen Samaritano

El relato tiene su origen en una pregunta peculiar: ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna? Quien pregunta pretende poner a prueba a Jesús. Jesús responde con dos



interrogantes: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees? Entonces, el doctor, queriendo mostrar su conocimiento de la Ley, cita Deut 6,5 y Lev 19,18, textos que establecen el principio de la ley (el amor), en dos sentidos: vertical (amor a Dios) y horizontal (amor al prójimo).

Aunque la respuesta fue adecuada, Jesús lo desafía a ser coherente entre lo que dice y lo que actúa. ¡No basta predicar la ley para tener vida, sino vivir el mandato de amor! Cuando Jesús le dice: “Anda, haz eso y vivirás”, deja al doctor en tal desventaja que queriendo ganar tiempo vuelve a preguntar: ¿Y quién es mi prójimo?

Así, él se reconoce como transgresor de la Ley, pues sabiendo lo que demanda el precepto del amor, en vez de mostrar sinceridad, busca justificarse. Recordemos que un judío consideraba prójimo sólo a otro judío, despreciando a los gentiles. Detrás de la pregunta del magistrado hay un afán por delimitar las fronteras del amor. Jesús, conociendo el trasfondo de la pregunta, aprovecha la situación para darle una lección de misericordia, que quebranta las barreras del judaísmo: un samaritano herido.

La parábola describe una situación real: en el camino de Jerusalén a Jericó se da un asalto; la distancia entre Jerusalén y Jericó es de 30 kilómetros; era una zona desierta y árida, escondite natural de bandidos. Así, pues, el asalto a un desconocido solitario no era ninguna sorpresa para el público que escuchaba la parábola.

Esta parábola tiene una división natural, como una escalera descendente, con una estructura basada en el simbolismo de cuatro personajes, diferentes en situación, pero semejantes, dado que todos transitan por un mismo camino (Jerusalén a Jericó), camino que los coloca en la situación. Veamos:

- **Un hombre** descendía de Jerusalén a Jericó (camino) lo asaltaron y se marcharon.
- **Un sacerdote** descendía por aquel camino (Jerusalén a Jericó); al verlo, pasó de largo.
- **Un levita** que llegó por aquel camino (Jerusalén a Jericó); al verlo, pasó de largo
- **Un samaritano** que va de viaje por ese camino (Jerusalén a Jericó), se compadece de él.

Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó. El texto no dice nada acerca de su nombre, pero si del asalto que sufre. Hay que suponer que se trata de un judío; de no serlo, el autor habría indicado su procedencia. Tampoco se dice quiénes son los bandidos que lo dejan medio muerto. De este hombre se dice que “lo

desnudaron, lo molieron a palos y lo dejaron medio muerto”. El hombre quedó, por lo tanto, sin señales de identidad, pues ya no tenía vestido. Apenas tenía vida.

... Un sacerdote y un levita descenden por aquel camino. De ellos se espera que amen a los demás; pero evitan acercarse al hombre herido, pese a que es judío. Ellos olvidan que cualquier persona, de cualquier nación, que esté necesitado es prójimo; ellos pasan junto al herido sin mostrar misericordia, sino sólo rechazo. Tal vez ambos volvían de cumplir sus funciones en el templo de Jerusalén; iban a Jericó, residencia de sacerdotes y levitas. Aunque la parábola no dice por qué actúan de ese modo, quienes escuchan

el mensaje probablemente no se asombran de que no socorran al judío, pues siendo un herido, era “natural” que no quieran exponerse a la impureza.

... Pero, un samaritano que La parábola del buen samaritano amplía el concepto de prójimo, pues lejos de ser ficticia, es una historia real. Las escenas no son imaginarias; el sacerdote y el levita insolidarios son personas reales, a las que vemos día a día. Jesús, ante todo quiere ilustrar que la verdadera religión no consiste en sacrificios, credos o ritos, sino en actos de amor, en beneficio del necesitado. En otras palabras, no basta conocer la doctrina, hay que ponerla en práctica. El Señor nos desafía: “misericordia quiero y no sacrificios” (Mt 9,13).

Dialoguemos

- ¿Qué desafíos nos deja el estudio bíblico hecho?
- ¿Qué debemos hacer para pasar de la teoría a la práctica de la misericordia?
- ¿Qué me impide ayudar a los demás? ¿Cuál es mi limitación?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

Frente a la ayuda negada, cobra relevancia la buena acción que realiza el samaritano. Él actúa de modo ejemplar: pone sus intereses personales (su tiempo, su caballo, su reputación, su dinero) en segundo plano y se concentra en salvar la vida del herido.

Esta parábola nos invita a reflexionar sobre nuestra postura frente a quien consideramos “enemigo”: “Yo les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a los que les odien” (Lc 6,27). La postura cristiana debe ser de compasión frente al que sufre, compasión que debe calar en lo más profundo del corazón. “Mi corazón se agita dentro de mí, se estremece de compasión” (Os 11,8).



Celebración

Formando un círculo recordamos, en voz alta, personas que están enfermas, en necesidades, que han pedido oración. Sólo las nombramos, sin explicar su dolencia. Hacemos un momento de silencio para orar por ellas. Rezamos el Padrenuestro y terminamos orando.



Canto: “Con vosotros está”



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema de la “Unidad en la Diversidad”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Las obras de caridad

- | | | | | | | |
|--------------------|----------------------------|--------------------------|-------------------|-------------------------|--------------------|------------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Visitar al enfermo | Dar de comer al hambriento | Dar de beber al sediento | Vestir al desnudo | Dar posada al peregrino | Redimir al cautivo | Enterrar a los muertos |

Asamblea 3

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

*Esforcémonos por preservar la unidad en el Espíritu,
en el vínculo de la paz*

(Ef 4,3)

Palabra Clave: Muchos rostros
Frase Clave: Nos da vida en abundancia



Ambientación

Bienvenidos y bienvenidas queridos hermanos a este tercer encuentro de reflexión bíblica. El tema de hoy nos lleva a reflexionar sobre la actualidad, reconocimiento y valoración de las diversidades culturales de nuestros pueblos. Indígenas, negros, montubios, blancos y mestizos; niños y niñas; varones y mujeres, a todos nos convoca la misión de anunciar la Palabra de Dios en nuestras comunidades, e incluso más allá de nuestras fronteras. Esto exige tener una identidad cristiana bien sólida, pues no sólo debemos predicar de viva voz, sino con ejemplo de vida, como nos dice el Papa Francisco: “profetas para anunciar, denunciar y testimoniar”.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Iglesia Misionera

Oración

Señor Jesús, permíteme esparcir tu fragancia dondequiera que vaya; inunda mi vida de tu Espíritu; aduéñate por completo de mí. Que mi vida sea una irradiación de la tuya. Ilumíname y haz que por medio mío, cada persona con la que entre en contacto pueda sentir tu presencia. Que al verme no me vean a mí, sino a Ti. Permanece en mí, así resplandeceré con tu mismo resplandor, y mi resplandor será luz para los demás. Toda mi luz viene de ti, amado Jesús: ni el más leve rayo es mío.

Sugíereme la alabanza que más te agrada, iluminando a otros a mí alrededor; que no te pregone con palabras, sino con ejemplo, con el destello visible del amor. **Amen**

(Card. Newman).



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué idea te surge con relación al tema planteado?
- ¿Qué nos impide vivir la cultura en nuestro medio?

San Agustín decía: “En lo esencial unidad, en lo no esencial libertad, en todas las cosas caridad”. La primera realidad que debemos aceptar con alegría es el pluralismo y diversidad en nuestra Iglesia. El pluralismo es necesario por dos razones: por la diversidad cultural en el mundo y por

los diferentes niveles de conciencia de los pueblos. No es la misma situación cultural en América que en África o Europa; no todos los pueblos tienen el mismo nivel de conciencia, no todos tienen la misma historia. Eso crea desafíos que no pueden resolverse repitiendo la misma

predicación y propuesta pastoral del siglo pasado.

“Corresponde a las comunidades cristianas analizar la situación de su país, iluminarla a la luz del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción”. **(Papa Paulo VI)**

Dialoguemos

- ¿Habíamos escuchado antes hablar sobre la Unidad en la diversidad?
- Si tú respuesta es ‘sí’, ¿por qué no lo ponemos en práctica?
- Si la respuesta es ‘no’, ¿por qué no nos habíamos enterado de ello?



El Papa Francisco nos dice

El substrato cristiano de algunos pueblos —sobre todo occidentales— es una realidad viva. Allí encontramos, especialmente en los más necesitados, una reserva moral que guarda valores de auténtico humanismo cristiano. Una mirada de fe sobre la realidad no puede dejar de reconocer lo que siembra el Espíritu Santo. Sería desconfiar de su acción libre y generosa pensar que no hay auténticos valores cristianos donde una gran parte de la población ha recibido el bautismo y expresa su fe y su solidaridad fraterna de múltiples maneras. Hay que reconocer mucho más que unas «semillas del Verbo», ya que se trata de una auténtica fe católica con modos propios de expresión y de pertenencia a la Iglesia. No conviene ignorar la tremenda importancia que tiene una cultura marcada por la fe, porque esa cultura evangelizada, más allá de sus límites, tiene muchos más recursos que una mera suma de creyentes frente a los embates del secularismo actual. Una cultura popular evangelizada contiene valores de fe y de solidaridad que pueden provocar el desarrollo de una sociedad más justa y creyente, y posee una sabiduría peculiar que hay que saber reconocer con una mirada agradecida

(Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, del Papa Francisco, No. 68).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Mateo 2, 1-12

Mateo nos cuenta una historia diferente a la de Lucas: en lugar de pastores, habla de los magos de Oriente; en lugar de un establo, nos lleva al palacio de Herodes; en lugar de un pesebre, nos muestra regalos dignos de un rey; en lugar de ángeles, nos habla de sueños.

Si bien los pastores y los magos se reunieron alrededor del pesebre, los pastores llegaron de cerca y los magos de lejos. La visita de los magos probablemente se dio mucho después de que los pastores hubieran partido. María y José permanecieron por los alrededores de Belén hasta que Jesús sea presentado y circuncidado en el templo (Lc 2,22-38); María también necesitaba tiempo para recuperarse del parto, antes de viajar de regreso a Nazaret. Los magos visitaron al niño durante al final de la estancia de María y José en Belén.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- ¿Comparte las novedades del texto de Mateo con relación al de Lucas?

b. Estudio del texto



Para una mejor comprensión del mensaje que trae el pasaje leído en esta tercera asamblea (Mt 2,1-12) sería provechoso dividir el relato de los magos en dos partes, siguiendo

el criterio de los cambios de lugar: en Jerusalén (2,1-6) y en Belén (2, 7-12). Vale la pena aclarar que en el corazón de esta historia está una cita bíblica que focaliza la importancia de Belén en la infancia de Jesús: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel” (2,6).

Así, pues, estas dos ciudades constituyen el fondo de la actividad de los magos; ambas localidades están unidas por dos hilos temáticos: la estrella (vv. 2.7.9.10) y la adoración que hacen del Niño (vv. 2.11).

Los Magos, la estrella y Jerusalén

Los magos eran orientales dedicados a la astrología y a la predicción del destino, es decir sabían el arte de interrogar a los astros. Una vez que llegan a Jerusalén dicen que han “visto su estrella en levante”. El término “levante”, en griego anatólê, cuando o tiene artículo significa “Oriente”, es decir el punto cardinal por donde sale el sol. Pero, en el texto de Mateo, está con artículo (“el Oriente”), lo que significa algo más profundo: ¡ha surgido un verdadero astro!

Este dato relevante confirma lo que se anunciaba ya en el Antiguo Testamento: “surgirá un astro de Jacob y se levantará un hombre de Israel” (Num 24,17). Así, pues, la estrella se convierte en la figura de un nuevo rey, apenas nacido, pero que desde ya empieza a guiar a los que están de camino, atrayéndolos al lugar donde Él ha nacido, para tener un encuentro personal.

Es interesante notar que esa estrella no es visible desde Jerusalén. Cuando los magos están allí, la estrella desaparece, para volver a ser visible a los magos cuando éstos se alejan de esa ciudad. La estrella es, verdaderamente, el elemento más significativo del relato, pero es bueno notar que los magos, en su largo caminar, no se han dedicado a seguir a una estrella, sino que al verla brillar, supieron que era anuncio de algo importante, y enseguida la asociaron con el nacimiento de un rey, desconocido para ellos, pero

que representaba salvación, más allá de que no era parte ni de sus pueblos, ni de sus culturas.

El viaje no era hacia un lugar desconocido, puesto que sabían que debían ir hasta Jerusalén como meta. Seguramente ellos habían oído o leído lo que había predicho el profeta Isaías: que a esa ciudad acudían en peregrinación todos los pueblos de la tierra, para encontrarse con el Dios Verdadero, el que acoge a todas las naciones (Cf. Is 1-6).

Pero, los habitantes de la ciudad de Jerusalén, al enterarse de la noticia que traen los magos respecto al nacimiento del Mesías, al que viene a adorar, ¡se turban y se agitan! Los habitantes de Jerusalén no parecen muy entusiasmados con la Buena Noticia, sino que más bien se muestran despreocupados y sin ganas de rendir homenaje al “rey de los judíos que ha nacido”. Para completar el panorama, el rey Herodes, lleno de temor ante la posibilidad de perder su reinado, decide matar al niño-rey que ha nacido.

Aunque en Is 1-6 la ciudad de Jerusalén está llamada a “levantarse y acoger la gloria del Señor”, ahora en Mateo asistimos a una reacción de rechazo por parte del rey y de los habitantes de Jerusalén. Tal conducta ya prefigura el comienzo de la hostilidad que llevará a Jesús a ser condenado a muerte, precisamente en Jerusalén.

Los magos en Belén

Esa reacción impide a los magos encontrar la salvación en la

ciudad elegida para ser espacio de comunión de los pueblos del mundo. Por eso, los magos deben trasladarse a Belén para encontrarse con la luz que ilumina la vida. Todo este itinerario es guiado por Dios que orienta los sucesos de la historia hasta la pequeña aldea de Belén, patria de David, donde él había recibido la investidura real con la unción dada por Samuel.

David recibió óleo en la cabeza para ser instituido rey. Ahora, el nuevo y definitivo rey recibe su investidura divina, no con óleo, sino con el Espíritu Santo (Mt 1,18.20). Por eso, a Belén suben todos los pueblos, representados por los magos, para contemplar al Emmanuel, Dios con nosotros, y hacer una experiencia de paz, de fe, de amor, sin distinción de raza, credo, religión o género... el único requisito es reconocer la estrella y ponerse en camino...

La estrella es sólo una señal que llama a los magos a ponerse en camino.

Al principio puede ser que hayan estado movidos por la curiosidad, pero enseguida eso se transformó en un deseo de búsqueda: “¿dónde está el rey de los judíos?”. La pregunta se la hacen al rey Herodes e, indirectamente, a toda Jerusalén. La respuesta es dada por los sumos sacerdotes y escribas: es necesario buscarlo en Belén de Judá, porque así está profetizado (Mt 2,6). La Palabra de Dios se convierte en luz para el camino para los magos, pero no para los sabios...

Es extraño que quienes viven en Belén o alrededores no vean esa señal. Aquellos que están cerca no se dan cuenta de lo acaecido, mientras los lejanos, después de recorrer un largo camino, encuentran lo que buscaban. ¿Qué ven los ojos de los magos? Un niño con su madre, en una casa pobre; ante Él se prostra y le ofrecen oro (es rey), incienso (niño humano y divino) y mirra (niño destinado a morir).

Dialoguemos

- Después de leer este pasaje de Mateo, ¿estoy dispuesto a hacer el camino de los magos?
- ¿Qué dificultad encuentro para ver a Jesús en la persona distinta? ¿Cómo puedo superarlas?
- En la búsqueda de la verdad ¿sabes confiar, ponerte en camino y escuchar la voz de Dios?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

Lo realizado por los magos es auténtico camino de fe para quien desea encontrarse con el Salvador.

Para empezar un camino siempre debemos tener una señal, pero no basta averiguar el sentido del signo; es necesario sentir muy dentro el deseo de iniciar el camino: “Dios es la

verdad; quien busca la verdad, busca a Dios, conscientemente o no” (Edith Stein). El deseo provoca preguntas. Los Magos encuentran a Jesús porque tienen fuertes preguntas.

La experiencia del encuentro con Jesús es una provocación para la pastoral: es necesaria una catequesis que supere las certezas o que deje de preocuparse por dar respuestas prefabricadas, para tener encuentros pastorales con personas de carne y hueso, que

muchas veces piensan distinto, viven distinto o sienten distinto.

Lo que hacen los magos es un auténtico camino de fe, de unos creyentes que sin pertenecer al pueblo elegido, están decididos a encontrar al Salvador. “Los Magos representan a los buscadores de la verdad, listos a vivir la existencia como un éxodo, en camino al encuentro con la luz que viene de lo alto”.

(Mons. Bruno Forte).



Celebración

Hagamos una celebración litúrgica utilizando fotos o cuadros donde se vean diferentes culturas. Cada uno escoge una foto y hace una oración y comparte un texto bíblico que le resuene en ese momento.

Rezamos el Padrenuestro



Canto: “Juntos como hermanos”



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema de la Identidad cristiana. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera. Si podemos traigamos algo para compartir.

RECORDEMOS

Leamos con atención el número 68 de la Evangelii Gaudium y saquemos tres ideas que nos llamen la atención.

Asamblea 4

LA IDENTIDAD DEL CRISTIANO

*Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo
(Ef 2,4-5)*

Palabra Clave: Identidad

Frase Clave: ¿Quién soy yo?



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a nuestro cuarto encuentro. Hoy, en el Evangelio de Marcos, Jesús hace una pregunta, difícil de responder: “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Podemos contestar a esta pregunta con respuestas de “catecismo”, que si bien son verdaderas, no siempre expresan lo que realmente sentimos dentro de nuestro corazón: Jesús es el Señor, el Salvador, el

Amigo que no falla... pero allí sigue la pregunta: TÚ... ¿Quién dices que soy yo?...

Responder a esta pregunta, equivale a decir quién soy yo mismo, de allí su dificultad. Les invitamos a reflexionar sobre nuestra identidad como cristianos y cristianas, discípulos del Señor Jesús.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Jesucristo

Oración

Vengo aquí, mi Señor, a olvidar las prisas de mi vida.
Ahora sólo importas tú. Dale la paz a mi alma.
Vengo aquí, mi Señor, a encontrarme
Con tu paz que me serena.
Vengo aquí, mi Señor,
a que tú lo transformes todo en nuevo.
Vengo aquí, mi Señor,
a vivir tu presencia que me envuelve.
Vengo aquí, mi Señor,
A decirte que creo en ti y quiero seguirte.



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Con qué parte del símbolo me identifico?
- ¿De dónde provengo?

Dios me acepta tal como soy, y no como debería ser. Dios me conoce por mi propio nombre... y mi nombre soy yo. Dios mismo me garantiza que soy quien soy. San Agustín dice: "Un amigo es alguien que sabe todo de ti

y, no obstante, te acepta". Este es el sueño que todos compartimos. Dios me quiere con mis ideales y fallas, mis sacrificios y alegrías, mis éxitos y fracasos. Una cosa es saberse aceptado y otra distinta sentirlo vivamente. No basta haber palpado una sola vez el

amor de Dios; se necesita mucho más que eso para construir la vida sobre el amor de Dios. Hace falta mucho tiempo para llegar a creer que Dios me acepta tal como soy. Tal vez no nos demos cuenta que la fe exige mucho coraje de nuestra parte.

Dialoguemos

- ¿Por qué es indispensable tener coraje para aceptarte?
- ¿Cuál crees que es la consecuencia cuando no aceptas a los demás?
- ¿Cuáles son las causas que impiden que nos escuchemos a nosotros mismos?



El Papa Francisco nos dice

Lo que da autoridad e identidad al cristiano es la unción del Espíritu Santo, y no una licenciatura en teología. La gente siguió a Jesús porque llegaba al corazón, no como los doctores de la ley que con su sabiduría humana no eran capaces de hacer que el pueblo encuentre su propia identidad. Jesús no era un predicador común si no que tenía la autoridad que viene de la unción especial del Espíritu Santo; es el Hijo de Dios, ungido y enviado a traer la salvación y la libertad aunque algunos se escandalizaban de ese estilo de Jesús, por su identidad y su libertad. Si nosotros cristianos no comprendemos bien las cosas del Espíritu, no damos, no ofrecemos un testimonio, no tenemos identidad. El hombre solo no puede comprender esto. San Pablo predicaba con la unción del Espíritu, expresando cosas espirituales y en términos espirituales. Las bienaventuranzas que Jesús nos enseñó son el carnet de la identidad de los cristianos.

(Papa Francisco, homilía 2 de septiembre de 2014).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Marcos 8, 27-29

Jesús hace dos preguntas a sus discípulos: La primera dirigida a la gente, en general: ¿quién es el Hijo del Hombre? Se trata de una pregunta general sobre la fe, cuyas respuestas pueden ser variadas,

dependiendo de la fe de cada uno: Yahvé, Mahoma, Buda, Jehová..., incluso hay una respuesta que dan los no creyentes y los que no pertenecen a ninguna religión.

La segunda pregunta es más particular y directa porque se dirige a cada uno: Según tú, ¿quién soy yo? Esta es una pregunta fundamental. Podemos hablar de lo que la gente cree e incluso sobre qué dicen otros de Jesús. Pero, lo que realmente importa es ¿quién es Jesús para mí?

Dialoguemos

- ¿Qué te dice el texto?
- ¿Te has preguntado alguna vez cuál es tu identidad?
- ¿A qué te invita esta lectura?

b. Estudio del texto

El diálogo gira alrededor de la pregunta: “¿Quién dicen que soy?” El desarrollo del texto nos permite descubrir que con relación a las respuestas que se dan, estamos respondiendo acerca de nuestra identidad.

Este texto nos ubica en el lugar donde se desarrolla la acción y nos introduce a las preguntas de Jesús acerca de su identidad. A la primera: “¿quién dicen la gente que soy yo?”, los discípulos responden nombrando figuras proféticas que el pueblo evoca con relación a Jesús. A la segunda: “ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”, responde Pedro, reconociendo que Él es el Mesías.



Si el pueblo que le conoce, ve en Jesús una figura que anuncia el Reino de Dios, la confesión de Pedro parece indicar que entre sus discípulos ya se le veía como Ungido que cumplía la llegada del Reino. En el v. 30 Jesús pide a sus discípulos no difundir esa idea, por una razón:

En 8,31-33 Jesús aclara que el Hijo del Hombre tiene que padecer

sufrimientos, rechazos, muerte en cruz. La gente y hasta los discípulos se asustan y quieren huir. El texto remarca la franqueza de Jesús al explicar su futuro, futuro que define su identidad, y que Pedro no tenía en mente a la hora de su confesión. Por eso hay un cambio de acción: la reprensión de Pedro a Jesús, es seguida por la dura reprensión de Jesús a Pedro (y al auditorio). Es importante subrayar el hecho de que Jesús se refiera a Pedro como “Satanás”. ¡Toda intención de cambiar la identidad del Cristo, se opone al reino de Dios y es, por ello satánica!

Aunque Pedro y los discípulos identifican a Jesús como Cristo, eso no significa que tengan claro el significado de tal identificación. Existía en Israel diferentes expectativas mesiánicas, es decir que las ideas y esperanzas acerca de Cristo variaban. No es claro en el relato cuál era la expectativa de Pedro, pero su reacción nos permite

ver que no incluía la desalentadora enumeración que Jesús hace de su futuro inmediato. Cualquier confesión de fe que hagamos acerca de Cristo no puede definirse de antemano, sin antes confrontarla con la vida de Jesús: sufrimiento, rechazo y muerte es lo que su vida acarrea; la resurrección sólo llega después de la muerte.

Una vez que los discípulos han sido informados sobre lo que implica ser Cristo, la narración cambia para hacer conocer las consecuencias del seguimiento: no hay verdadero seguimiento sino no es a Cristo crucificado. Negarse a sí mismo no es un programa de ascetismo para el crecimiento en la humildad; tomar la cruz no es resignación cotidiana ante nuestra dolencia humana. Ambas cosas son, en realidad, consecuencia de seguir al Cristo, en la vida y en la muerte. Sólo quien no se salve puede ser salvado en el seguimiento de Cristo, que renunció a salvarse.

Dialoguemos

- ¿Cuál es la imagen que la gente tiene hoy de Jesús?
- ¿Cuál es la respuesta que la gente da hoy a la pregunta de Jesús? ¿Yo, qué respuesta doy?
- ¿Qué me impide reconocerlo como Mesías?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

El Señor Jesucristo se dirige hoy a nosotros con la misma pregunta que hizo a los discípulos: ¿Quién dices tú

que soy yo? Estamos invitados a darle una respuesta generosa y valiente. Somos discípulos de Él, somos sus seguidores, ahora y siempre, hasta las últimas consecuencias. Por eso

es muy importante que tengamos nuestras ideas y sentimientos claros, que nos esforcemos por conocerle cada vez más y mejor, que le amemos sinceramente, que sigamos sus enseñanzas y vivimos conforme a ellas.

¿Soy testigo de lo que digo creer sobre la identidad de Jesús, tanto con mis palabras como con mis obras?... Todos creemos en Jesús. Pero algunos le entendemos de una forma, otros de otras.



Celebración

De ser posible se reproduce en grande el “árbol de la identidad” o se sacan copias, para que en pequeños grupos, o de manera personal lo llenemos. Ponemos todos los trabajos en el centro del salón, hacemos un momento de oración personal y juntos rezamos: “Señor danos la identidad cristiana que tú tenías; danos tu Espíritu para que pensemos, sintamos y hablemos como Tú pensabas, sentías y hablabas. Danos, Señor, la unción del Espíritu Santo”. **Amén**

Rezamos el Padrenuestro



Canto: “Me enamoré de Jesús”



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema “La familia y Jesús,”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Investiguemos quién es Jesús para una madre de familia, para un ateo, para un joven, para un sacerdote.

Asamblea 5

JESÚS Y LA FAMILIA

Cree en el Señor Jesús, así, tú y tu familia serán salvados
(Hch 16,31)

Palabra Clave: Familia

Frase Clave: Debo ocuparme de las cosas del Padre



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este quinto encuentro. Cuando el Hijo de Dios se encarnó, tuvo necesidad de ser alimentado, cuidado, educado por José y María, quiso manifestarse de forma natural, con necesidades humanas, como parte de una familia.

A lo largo de la Biblia vemos que Jesús tuvo relación con las familias, y con ellas vivió situaciones similares a las nuestras: se preocupa de la relación de pareja, de padres e hijos, de hermanos; de la infidelidad, el divorcio, peleas familiares, etc. (Mt 15,4; 19,19; Mc 7,10-11; Lc 17,26-27). ¡Jesús quiere hacernos parte de su familia!

Dialoguemos

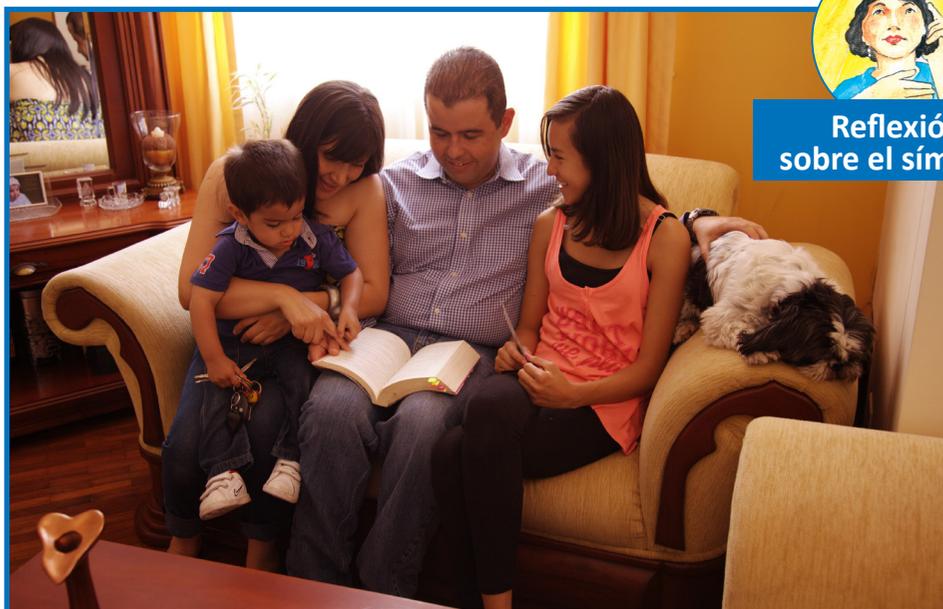
- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Oración por la familia



Reflexión sobre el símbolo



- Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué significa para ti la expresión “familia que reza unidad, permanece unida”?
- ¿Cuáles crees deben ser la caracteriza de una Familia como Iglesia doméstica?

La familia, comunidad de fe, esperanza y caridad, es propiamente “Iglesia doméstica”, comunión de personas que reflejan la comunión entre el

Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es decir, así como Dios es Creador, la familia comparte con Él esa obra, al procrear y educar a los hijos.

Así como Jesús se dedicó a llevar la Palabra de Dios a todos los pueblos, la familia tiene la misión de evangelizar, no sólo a sus miembros, sino a todos cuantos le rodean. La familia está llamada a la oración, pues “familia que reza unida, permanece unida” y se ayudan mutuamente a vivir como hermanos, haciendo que se fortalezca el amor y la unión entre sus miembros.

Dialoguemos

- ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la familia hoy?
- ¿Cuáles son los valores que deben cultivar hoy: los padres, los hijos y los hermanos?
- ¿Qué podemos aprender de la familia de Nazaret?



El Papa Francisco nos dice

“En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús... Cuando nos preocupamos por nuestra familia y sus necesidades, cuando entendemos sus problemas y esperanzas... cuando sostenemos la familia, esos esfuerzos repercuten no sólo en beneficio de la Iglesia, sino que ayudan a la sociedad entera... Todos sabemos que no existe la familia perfecta, ni el marido o la mujer perfectos. No digamos la suegra perfecta... Existimos nosotros, los pecadores. Jesús, que nos conoce bien, nos enseña un secreto: que un día no termine nunca sin pedir perdón”.

(Papa Francisco).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Lucas 2, 41-52

La vida de Jesús, José y María no se diferencia de cualquier otra familia. José en su carpintería y María en su casa. Vida sencilla, con penas y alegrías, educando al Hijo, enseñándole a rezar, respetando su modo de ser y la misión que tenía que cumplir. Jesús, ya joven

ayudó en la carpintería y, cuando murió José, cuidó de su mamá.

La Sagrada Familia también tuvo dificultades, pero supieron resolverlos con diálogo, respeto y amor mutuos. Todo esto se simboliza en el episodio del Niño perdido en el templo. El Evangelio dice que ni María ni José comprendieron lo que el joven Jesús hizo, pero supieron respetarlo. Jesús puso la voluntad del Padre por encima de las costumbres, pero luego volvió con ellos a la casa y respetó la autoridad de sus padres.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- ¿Por qué muchos prefieren hablar del “joven” Jesús y no del “niño” Jesús?

b. Estudio del texto

Lucas 2,41-52 debe ser leída dentro del contexto literario de todo el capítulo 2, porque narra la secuencia de la encarnación del Hijo de Dios y su paso por todas las etapas de crecimiento: físico, intelectual, emocional, espiritual y social. Ésta es la única historia canónica de la niñez de Jesús, y sólo se encuentra en el evangelio de Lucas.

v. 41: iban sus padres todos los años a Jerusalén, a la fiesta de la Pascua. Los judíos varones estaban obligados a observar tres fiestas: Pascua, Semanas y Tabernáculos (Ex 23,14-16). A las mujeres se les permite asistir, pero no estaban obligadas.

El viaje de la familia de Jesús, desde Nazaret era de unos 100 kilómetros, y tardaban de 3 a 4 días viajando, por lo que eso significaba un gran compromiso, no sólo de tiempo, sino de dinero. Lucas dice que José y María hacían el viaje cada año, lo que demuestra que observaban la Ley.

vv. 42-45: Como no lo hallaron: Dado que sus padres asistían a la Pascua cada año, Jesús habría hecho este viaje varias veces. Imaginemos el asombro del joven de la pequeña Nazaret visitando la gran ciudad de Jerusalén. La observación de la Pascua duraba ocho días (Lev 23,5-6). Se quedó el niño Jesús en Jerusalén: viajando en caravana, los hombres se reunían con otros hombres, las mujeres con mujeres y los niños entre sí. María y José no se preocuparon por verificar si Jesús iba



en la caravana, sino luego de cumplir un día de viaje, quizá 30 kilómetros. ¡Jesús no está con ellos! Les lleva un día volver a Jerusalén.

¿Cómo no se dieron cuenta de la ausencia de Jesús? ¿Dónde encontró comida y alojamiento Jesús, durante esos tres días?... Lucas no tiene interés en contestar estas preguntas, porque su propósito es destacar la misión de Jesús.

vv. 46-47: Todos los que le oían se sorprendían: Jesús no está enseñando a los maestros, sino escuchándoles y haciéndoles preguntas. La enseñanza judía se basaba en preguntas y respuestas. Lucas sostiene que Jesús, aun niño, muestra sabiduría y autoridad. Más adelante, la gente alabará a Jesús por su enseñanza en la sinagoga (Lc 4,15), se verán maravillados por las palabras que salen de su boca (4,22) y quedarán sorprendidos de su autoridad (4,32).

vv. 48-51: Sus padres se maravillaron: La gente que escuchaba a Jesús se maravillaba de su sabiduría, pero a María y

José les sorprende su falta de consideración: ¿por qué nos has hecho esto? La pregunta de María indica la angustia que ellos sintieron al descubrir que su hijo faltaba. En esa cultura, “cada miembro comparte el honor de la familia y el mal comportamiento de uno avergüenza a todos”.

“¿Por qué me buscaban?”. Éstas son las primeras palabras de Jesús en Lucas. En la tumba el ángel hace la misma pregunta: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?” (Lc 24,5). “¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?”. Jesús usa esta palabra varias veces para demostrar las obligaciones impuestas por su misión. Algunos consideran estas palabras como una reprensión a sus padres, pero realmente Jesús está sorprendido... ¡Jesús no tiene

intención de deshonrar a sus padres!

“Ellos no entendieron sus palabras. María no tiene la ventaja de ver el pasado; ella no puede leer los Evangelios para ver cómo será la vida de Jesús y cómo terminará. Su ministerio es tan diferente a lo que ella cree, que se confunde.

v. 52: Y Jesús crecía: Jesús crece en cuatro dimensiones, esenciales para una persona equilibrada: 1. “En sabiduría” va más allá del conocimiento; 2. “En años”, que es lo mismo que “estatura” física y moral; 3. En “favor divino”, que implica relación con Dios; 4. En “favor humano”, que implica relación con los demás. Ser plenamente humano significa que Jesús no nació ya formado, sino que comenzó la vida con las limitaciones de un bebé y fue creciendo hasta hacerse un adulto.

Dialoguemos

- ¿Qué desafíos nos deja el estudio bíblico hecho?
- ¿Cuál de las etapas de crecimiento de Jesús te parece más importante?
- ¿Qué significa “respetar la libertad de los hijos”?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

La familia es el centro de la nueva sociedad. Dentro de ella, la libertad de los hijos es un momento crítico. Los hijos inician su camino a la independencia, y esa es una etapa difícil, para ellos y para sus padres.

Los Padres descubren de pronto

que sus hijos han cambiado su forma de ver, de actuar y de juzgar. Quieren convertirse en héroes de su propia historia. Entonces, es peligroso pretender mantenerlos como niños, sin permitir que tomen sus propias decisiones, sin darle la oportunidad de que se equivoquen, para que asuman la



Celebración

Formamos un grupo y tomados de las manos proclamamos el siguiente credo de las familias (cada uno puede hacer una frase):

- Creemos que Jesús, José y María comprenden los problemas de nuestras familias. **R/ Sí, creemos.**
- Creemos que, aunque pobres, con la ayuda de Dios, podemos educar bien a los hijos. **R/ Sí, creemos.**
- Perdónanos por la mala educación que a veces damos a nuestros hijos. **R/ Perdónanos, Señor.**
- Gracias, Jesús, por nuestras familias y por el amor que hay en ellas. **R/ Gracias Señor.**
- Gracias por los juegos y las risas de los niños. **R/ Gracias Señor.**
- Te pedimos, Señor, que nos enseñes a respetar la vocación de nuestros hijos. **R/ Te lo pedimos Señor.**
- Les pedimos a Jesús, José y María que nos ayuden a seguir reflexionando la Palabra de Dios en nuestra familia y en nuestros barrios. **R/ Se lo pedimos con humildad.**

Rezamos Padre Nuestro, Ave María y Bendito.



Canto: "Como no creer en Dios".



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema "Participación y Compromiso". Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Tener un lugar a donde ir, se llama Hogar. Tener personas a quien amar, se llama Familia, y tener ambas se llama Bendición.

Asamblea 6

LA ECOLOGÍA, OBRA DE DIOS

*Tomó el Señor Dios al hombre y le dejó en al jardín de Edén,
para que lo labre y lo cuide*

(Gen 2,15)

Palabra Clave: Naturaleza

Frase Clave: Enséñenles a cumplir lo que les he mandado (Mt 28,20).



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este encuentro. Hoy veremos cómo la crisis ecológica hace urgente una nueva solidaridad, una nueva convicción de que la paz mundial es responsabilidad de todos. La falta de respeto a la naturaleza, la explotación de recursos y el deterioro de la calidad de vida, crean una sensación de inseguridad que favorece formas de egoísmo personal y colectivo.

En el libro del Génesis, Dios se revela como Creador de cosas buenas: “Y vio Dios que era bueno”. Pero, una vez creado el cielo y el mar, la tierra y lo que ella contiene, crea al hombre y a la mujer. Entonces, “Vio Dios que todo era muy bueno” (Gén 1,31). Por eso, Dios nos confía continuar la creación. ¡Esa es nuestra misión!

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Dios es amor

Oración

Padre Bueno que creaste todas las cosas
y nos diste un mundo tan hermoso.

Te pedimos que todos sepamos cuidar tu creación.
Que respetemos la vida de los animales, de los bosques.

Que no abusemos de la naturaleza,
ni la ensuciamos con contaminación.

Te pedimos por quienes defienden la belleza natural,
las especies en extinción;
por quienes trabajan por un mundo más limpio.

Te pedimos también para que todas las personas
puedan gozar de la naturaleza y los bienes que ella provee.

Que no nos falte el alimento que tú das a todos tus hijos, por igual.

Padre Bueno, ayúdanos a conservar el planeta
y a repartir las riquezas de la naturaleza para beneficio de todos.

¡Amén!



**Reflexión
sobre el símbolo**



- ¿Qué te sugiere esta foto?
- ¿Qué impresión te causa ver la diferencia de escenas?
- ¿Por qué crees que se haya deteriorado tanto el Medio ambiente?

El compromiso cristiano de defensa del Medio ambiente se respalda en las enseñanzas de la Iglesia católica. El 29 de noviembre de 1979, el papa Juan Pablo II nombró a San Francisco

de Asís, patrono de los ecologistas. Con ello, la Iglesia invitaba a los fieles a imitar la vida del santo que optó por vivir en paz con sus hermanos y con la creación. Para San Francisco, ella es “la hermana tierra”, el agua y el viento son sus “hermanos”. Todo lo contrario a la idea de la racionalidad instrumental occidental que ve a la naturaleza como mero campo de “recursos” económicos que pueden ser explotados para generar riqueza, sin importar que con ello se destruya la atmósfera, los suelos, los ríos, los mares o las selvas.

Dialoguemos

- Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Medio ambiente hoy?
- ¿Qué valores ecológicos debemos cultivar hoy?
- ¿Qué nos enseña la Palabra de Dios al respecto?



El Papa Francisco nos dice

La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien el orden justo de la sociedad es una tarea principal de la política, la Iglesia no debe quedarse al margen en la lucha por la justicia. Todos los cristianos están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. Hay seres frágiles e indefensos, que muchas veces quedan a merced de los intereses económicos o de un uso indiscriminado. Me refiero al conjunto de la creación. Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación”.

(Papa Francisco).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Juan 3,16-21

Juan dice una verdad simple: Dios quiere salvar este mundo. Por eso, nos recuerda que el Hijo dio la vida para que no perezca ninguno. Nuestra vida es para Dios y no para la muerte. Las palabras de Juan presenta a Dios como Padre generoso que ama sin límites al ser humano, hasta entregar a su

propio Hijo. Sí, Jesús nos manifiesta un amor que se concretiza en el servicio al pobre, en la acogida al excluido, al frágil, al débil.

El símbolo de la luz que vence las tinieblas es propio de Juan. La lucha entre la luz y las tinieblas expresa el permanente conflicto entre una acción humana, portadora de vida, y otra acción que conduce a la muerte. La luz busca la verdad y defiende la dignidad de todo ser vivo; es una experiencia de vida en plenitud! Mientras que las tinieblas se asimilan a la violencia, opresión, explotación, marginación, alienación, etc.

Dialoguemos

- ¿Qué te llama la atención de este texto?
- Con relación a la naturaleza ¿Qué obras de la luz y qué obras de las tinieblas hemos visto?

b. Estudio del texto

Juan 3,16 es uno de los versículos más bellos de toda la revelación de Dios. Algunos han llegado a llamarlo “evangelio en miniatura”: “de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que quien crea en él no se pierda, sino que tenga vida plena”. Analicemos el texto a fondo.

De tal manera amó Dios al mundo: Esta frase es de gran valor. Apreciemos el énfasis que Juan hace en la grandeza del amor de Dios en medio de este mundo hostil. Por eso nos exhorta a considerar la forma gloriosa con que Dios nos ama. Si amamos a Dios, es porque reconocemos que Él nos amó primero. “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos

amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros...”.

Un detalle que resalta es que el objeto del amor de Dios es el “mundo”. El amor de Dios abraza al mundo entero, es decir a la totalidad de la creación. No hay ser vivo que quede fuera del amor de Dios, por más chiquito que sea. “No hay acepción de personas para Dios” (Rom 2,11). Toda la creación está incluida en este gran amor que derriba la pared que separa a judíos y gentiles, de modo que todo el mundo tiene acceso por igual.

...que dio a su Hijo único: El amor sólo puede ser conocido por las acciones que produce. El amor de



sólo palabras, no es verdadero amor. “Dios amó y Dios dio”. La grandeza del amor de Dios se aprecia en la entrega de lo más valioso que tenía: su Hijo único. Dios sólo tiene un Hijo que lleva su perfecta semejanza, y es precisamente a ese Hijo único, con quien mantiene una relación de amor, al que entrega para la salvación del mundo. Sin duda no existe un don más grande. “No escatimó ni a su propio Hijo, sino que entregó por todos nosotros” (Rom 8,32).

Es un amor dispuesto a darlo todo por el bien de sus creaturas, sin calcular el precio de lo que entrega. Es un amor tan grande que no quiere que ningún hombre se pierda, sino que tenga vida

eterna. Esta verdad se subraya tres veces en el texto (Jn 3,15, 16 y 18).

...para que quien crea en él no se pierda, sino que tenga vida plena: El propósito de Dios al enviar a su Hijo al mundo era salvarlo. El corazón de Dios está lleno de ternura y quiere alegría para toda la creación. Sin embargo, el juicio es inevitable y somos nosotros quienes lo traemos, sí nos negamos a aceptar el regalo de Dios. ¡Nadie puede decir que ha sido juzgado sin haber sido previamente amado por Dios. “En verdad les digo: el que oye mi palabra, y cree en quien me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que vivirá” (Jn 5,24).

En la medida en que entendemos nuestra posición frente a Dios, apreciaremos mejor su amor por salvarnos. No hay duda, Dios quiere que todos nos salvemos, y sólo nos pide aceptar las condiciones para recibir la salvación, que no son otras que fe, solidaridad, respeto a la creación. ¡No nos condenamos por ignorancia, sino por rebeldía!

Dialoguemos

- ¿Qué desafío te deja el texto estudiado?
- En el texto se habla de “vida-muerte”, “salvación-condena”, “luz-tinieblas”, ¿qué significa esto para ti?
- ¿Cuáles son las diferentes respuestas que damos al amor de Dios?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

- No cultivemos una visión egoísta y destructora de nuestra casa

común que es el mundo en el que vivimos que Dios nos entregó, no dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de

muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones.

- Pequeños pero fuertes en el Amor de Dios, como San Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos.
 - La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios.
- Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque él creó todas las cosas “para que las disfrutemos”. De ahí que la conversión cristiana exija revisar especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común.



Celebración

Formamos un grupo y tomados de las manos proclamamos el siguiente salmo de la creación:

Señor, Dios mío, ¡qué grande eres!
¡Qué numerosas son tus obras!
¡La tierra está llena de tu riqueza!
¡Quiero cantar al Señor todo lo que puedo!
La tierra está llena de sus obras.
El mar inmenso donde surcan los barcos,
donde se mueven innumerables animales.

Has hecho la luna para señalar el tiempo
y el sol que sabe cuándo ha de ponerse;
tú has hecho la noche.
Haces caer la lluvia y reverdecer la tierra,
haces nacer la hierba para el ganado,
y las plantas al servicio del hombre.

Rezamos el Padrenuestro



Canto: “Canto de las creaturas”.



Próximo encuentro

Para la próxima reunión trabajaremos el tema “Espiritualidades y religiones”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Pregunta a cinco compañeros/as qué compromisos podemos asumir para conservar la obra de Dios en este mundo.

Asamblea 7

ESPIRITUALIDADES Y RELIGIONES

*Si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían al sicomoro:
“arráncate y plántate en el mar”, y los habría obedecido
(Lc 17,6)*

Palabra Clave: Religiones – Cultura

Frase Clave: Cultura, lugar de encuentro de Dios



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a este encuentro. La propuesta hoy es acercarnos a un tema que es apasionante y enriquecedor, aunque no deja de ser polémico para nuestra realidad ecuatoriana: “Espiritualidades y Religiones”.

Son muchas las maneras cómo la gente se acerca a la comunión con Dios, a título personal o comunitario. Nos preguntamos si esto nos enriquece en la fe o si, por el contrario, debe haber una sola forma de manifestar nuestra fe. Tema difícil, pero que debemos abordar.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



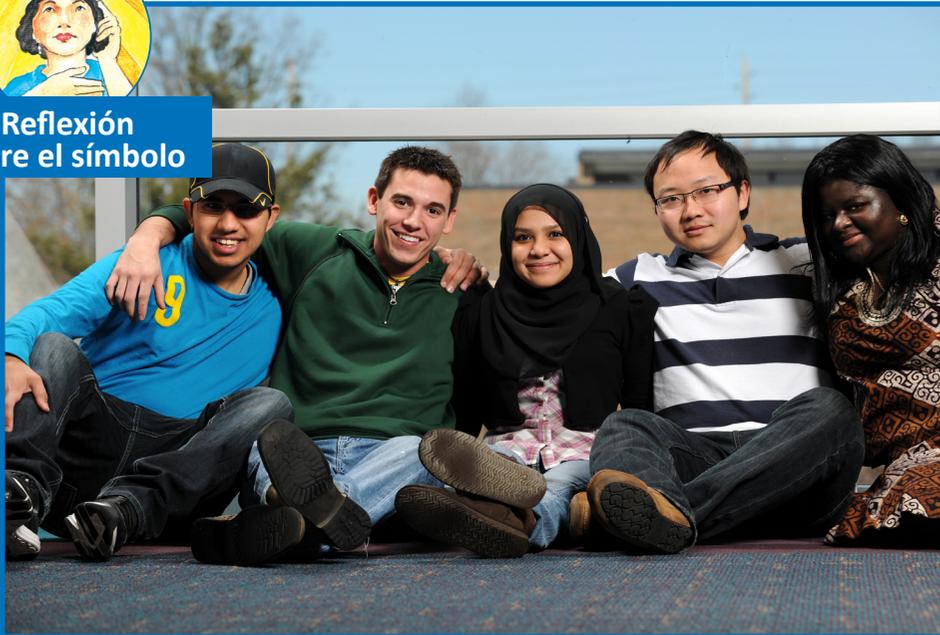
Canto: Iglesia Peregrina

Oración

Gracias, Señor, porque en este encuentro podremos ver las características de la verdadera oración, llena de fe, humildad, perseverancia y confianza. Tú nos has dicho que siempre que la oración sea sincera, será infaliblemente efectiva, porque Tú siempre la vas a escuchar. Ayúdanos hoy a tener un corazón abierto a todas las personas, no sólo a quienes comparten nuestra fe, sino también a aquellos que tienen diferentes modos de vivir, de pensar y de concebir su experiencia de Dios. Te lo pedimos en el amor del Señor Jesucristo que nos une todos los días. **Amén.**



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Qué significa para ti “ecumenismo”?
- ¿Cuál es la riqueza espiritual de nuestras culturas?

Ya hemos dicho antes que los seres humanos somos seres sociales por excelencia. No podemos vivir solos; necesitamos de los demás para realizarnos. Esa búsqueda de cercanía es más urgente cuando se trata de compartir la fe, la espiritualidad, las prácticas religiosas.

Sin embargo, muchas veces, por diferencias religiosas y espirituales terminamos divididos. ¡Debemos buscar la unidad en la diversidad! Eso se llama Ecumenismo, esfuerzo humano, guiado por el Espíritu Santo, para restablecer la unidad

de los cristianos. Respetando las diferencias, debemos levantar juntos la voz para invocar a Dios Uno y Trino y confesar que Jesús es el Señor. Casi todos, aunque de distinta manera, aspiramos a una Iglesia única y visible.

Dialoguemos

- ¿Has participado en algún encuentro ecuménico?
- ¿Cómo te has sentido en esos momentos, desde tu experiencia como cristiano católico?
- Como Iglesia, ¿qué podemos hacer para expresar nuestra fe, sin rechazar a nadie?



El Papa Francisco nos dice

En estos años, ha cambiado la actitud de nosotros los católicos hacia los cristianos de otras Iglesias y Comunidades Eclesiales, y ahora pertenece al pasado la hostilidad y la indiferencia que habían cavado zanjas aparentemente insalvables y producido heridas profundas, mientras se ha iniciado un proceso de curación que permite aceptar al otro como hermano o hermana, en la unidad profunda que nace del bautismo. Este cambio de mentalidad... puede y debe penetrar siempre más a fondo en la enseñanza teológica y en la praxis pastoral de las diócesis, institutos de vida consagrada, asociaciones y movimientos eclesiales. En todos los fieles debe permanecer siempre viva la conciencia del compromiso que comporta la voluntad de Jesús expresada en su oración al Padre, la vigilia de la pasión: 'que todos sea una sola cosa'.

("La meta del Ecumenismo: principios, oportunidades y desafíos en los 50 años de la Unitatis Redintegratio").



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Marcos 7, 24-30

Marcos nos muestra cómo Jesús atiende a una mujer extranjera, de otra raza y religión, lo que era prohibido por la ley judía. Inicialmente, Jesús no quería atenderle, pero la mujer insistió y consiguió lo que quería: la curación de su hija.

Con este texto, Jesús nos invita a abrir nuestra mente, para ir más allá de la visión tradicional. En la multiplicación de los panes, insiste que debemos compartir (Mc 6,30-44); en la discusión sobre lo puro e impuro, declara que todo alimento es puro (Mc 7,1-23); ahora, con el episodio de la cananea, supera la frontera de lo exclusivo y acoge a quien no pertenece al “pueblo”. Esta iniciativa de Jesús es fruto de su experiencia de Dios Padre abierto a todos los hombres y mujeres de buen corazón.

Dialoguemos

- ¿Por qué crees que Jesús intentaba pasar desapercibido en la región de Tiro y Sidón?
- ¿En qué detalles se aprecia la fe de la mujer siro-fenicia?
- ¿Por qué le dijo Jesús a la mujer que deje que se sacien primero los hijos? Trata de explicar la actitud de Jesús y luego piensa cuáles son los requisitos para obtener las “migajas” de amor.

b. Estudio del texto

Una mujer extranjera, que no es israelita, es decir es una “pagana” de otra raza y religión, se acerca a Jesús, se lanza a sus pies y empieza a suplicarle por su hija enferma, para que la cure, ya que está poseída por un espíritu impuro. Como pagana, esta mujer no tenía problema alguno en acercarse a Jesús; pero para Jesús, como judío ¡sí había problemas para convivir con un pagano!

De ahí la respuesta de Jesús: fiel a las normas de su religión, le dice que no conviene tirar el pan de los

hijos y dárselo a los perros. Frase dura. La comparación es sacada de la vida familiar. Hasta hoy, niños y cachorros es lo que más hay en los barrios pobres. Jesús afirma una cosa cierta: ninguna madre saca el pan de la boca del hijo para dárselo a un perrito. El hijo era el judío y el cachorro, el pagano.

En el AT, por causa de la rivalidad entre los pueblos, un pueblo acostumbraba llamar a otro “perro” (1Sam 17,43), forma grosera para decirle que era “pagano”. Eso era un insulto de grueso calibre (Mt



15,21-28), dedicado a varones y a mujeres (Deut 23,18). Nosotros también solemos usar esa frase como insulto: “es un perro”, para referirnos a quien consideramos ruin o dedicado a la prostitución.

El evangelio de Mateo explica el porqué del rechazo de Jesús: “He sido enviado a las ovejas perdidas de Israel” (Mt 15,24). La reacción de la mujer sorprende: concuerda con Jesús, pero muy finamente, sin agresividad, revanchismo o ironías, le hace caer en cuenta a Jesús que la misión debía extenderse a todo el mundo: “Sí, Señor, pero recuerda que los perros comen bajo la mesa las migajas que botan los niños”. Es como si dijera: “Sí, soy una perrita, pero tengo derecho, al menos sobre las migajas”... Ella sacó una conclusión de lo dicho por Jesús y le recordó que en el Reino de Dios, hasta los perros tienen derecho al alimento.

En la “casa de Jesús”, es decir la comunidad cristiana, la multiplicación del pan había dejado 12 cestos llenos de pan (Mc 6,42), para que perritos como esta mujer, coman y no pasen necesidad.

Por eso Jesús queda gratamente sorprendido: “Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”. Mateo amplía la respuesta de Jesús: “¡Grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!” (Mt 15,28). Si Jesús atiende la súplica de la mujer es porque comprende que el Padre quiere que él escuche la petición del extranjero, del lejano. ¡Observando la actitud de la mujer es como Jesús descubre la voluntad del Padre en los hechos cotidianos!

La actitud de la mujer abre un nuevo horizonte en la vida de Jesús. A través de ella, Él descubre mejor que el proyecto del Padre es para todos los que buscan Vida y quieren librarse de las cadenas que aprisionan. Es la respuesta de una mujer “pagana”, que viene de otra religión, mujer sencilla, honesta, sincera, capaz de arrancar un gesto de amor, que hace que el proyecto misionero de liberación llegue a todos: despreciados, marginados, excluidos, excomulgados, desechados, abandonados...

Las siro-fenicias se han multiplicado en nuestra sociedad. Hoy están en todas partes, compartiendo su encuentro con el Señor, abriendo las puertas a todos los hombres y mujeres, sin cuestionar su cultura, espiritualidad o religión. Testimonios de ellas son Juana de Arco, Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Teresa de Calcuta, y muchas más, que captaron el mensaje contra la marginación y el sexismo, haciendo que la igualdad y la justicia sean para todos y todas.

Dialoguemos

- En el barrio donde vives, ¿hay gente de otras religiones? ¿Cuáles? ¿Cómo es la relación?
- ¿Qué haces tú, concretamente, para convivir en paz con personas de otras iglesias?
- ¿A qué nos invita la mujer sirio-fenicia hoy?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

Por encima de cualquier religión o cultura, está la persona humana como imagen y semejanza de Dios, que no se conforma con estar al margen de la salvación, sino que como la mujer sirio-fenicia exige (incluso a Jesús) que se respete el derecho de todos a ser hijos e hijas de Dios.

El pasaje nos muestra que todos los seres humanos, de cualquier lugar y de cualquier religión o cultura, tiene grandes necesidades espirituales, y que desde lo profundo de sus corazones claman a Dios, y esperan respuestas, a través de nuestra misericordia,

esa misma caridad que el Señor nos ha mostrado. Por lo tanto, aunque nuestra tarea misionera se dirija primeramente a nuestros hermanos en la fe, de ningún modo eso puede significar exclusividad. Nuestra fe debe ser apertura para ir por todo el mundo, anunciando la salvación.

Es la fe de esta mujer la que logra eliminar las barreras y nos permiten llegar al corazón mismo de Dios. Este es un claro ejemplo de que ninguna persona hambrienta, que se acerque a la mesa abundante del Señor, quedará sin saciarse. Sólo hace falta fe, entendida como aceptar a Jesús, su Palabra y su Proyecto, vivido junto al hermano, el de aquí y el de allá”.



Celebración

Formamos un círculo y de manera espontánea rezamos el salmo 62, intercalando cada estrofa con el coro de la canción *“No soy de aquí”*.

No soy de aquí, ni soy de allá, no tengo edad no porvenir y ser feliz es mi color de identidad



Canto: “Juntos como hermanos”



**Próximo
encuentro**

Para la próxima reunión trabajaremos el tema de la “Felicidad plena de los jóvenes”. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera.

RECORDEMOS

Reglas para vivir el respeto

1

Buscar amar, no controlar.

2

Busca el perdón, no la venganza.

3

Encuentra la paz eclesial

4

Sé tú el cambio que deseas para el mundo.

5

Acoge y escucha a hermanos de otra fe.

6

Celebra la vida, venga de donde venga.

7

Tu salvación es salvación universal.

Asamblea 8

LA FELICIDAD PLENA DE LOS JÓVENES

“¿Qué es lo bueno que debo de hacer para conseguir la vida eterna?”

Palabra Clave: Jóvenes

Frase Clave: Un joven no está hecho para el placer, sino para el heroísmo.



Ambientación

Bienvenidos y bienvenidas a este encuentro. Hemos ido reflexionando sobre variados temas a lo largo de estas asambleas, Hoy nos proponemos hablar sobre la búsqueda de la felicidad que hacen los jóvenes. Cuando te sientes inseguro, ¿dónde acudes? ¿En quién confías?

Muchas veces buscamos apoyo de un amigo, pero la vida pronto nos muestra que no es suficiente. La Biblia nos enseña que no debemos depender de otros para alcanzar la seguridad: “Dejen de considerar al hombre, cuyo soplo de vida está en su nariz, pues ¿en qué ha de ser él estimado?” (Is 2,22).

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Un millón de amigos



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Con qué parte del símbolo me identifico?
- ¿Cuál es el más grande temor que experimentan los jóvenes?

“Para alcanzar algo que no has tenido, tienes que hacer algo que nunca has hecho”. Si Dios te quita eso que tienes, no te está castigando, sino

abriendo tu mano para darte algo mejor. “¡La voluntad de Dios no te llevará donde la Gracia de Dios no te proteja!”.

¿Qué has estado esperando? Recuerda que Dios cumple su promesa, pues Él que ha empezado la obra la llevará a buen fin (Sal 138,8). La misericordia de Dios es para siempre. Por eso, jóvenes extiendan sus manos, que Dios tiene mucho por darles, si ustedes se animan a ser generosos.

Dialoguemos

- ¿Por qué es indispensable ponerse en manos de Dios para que guíe nuestra vida?
- ¿Cómo reaccionamos cuando sentimos que se “caen” nuestros proyectos”?
- ¿Por qué nos cuesta ser perseverantes en nuestro compromiso cristiano?



El Papa Francisco nos dice

¿Qué significa “bienaventurados”? Bienaventurado quiere decir feliz. Díganme: ¿Buscan la felicidad? En una época de aparente felicidad, corremos el riesgo de contentarnos con poco, de tener una vida “en pequeño”. ¡Aspiren a cosas grandes! “Vivir sin una fe, sin un patrimonio que defender... la verdad, no es vivir, sino ir tirando...” (Beato Piergiorgio Frassati). Si de verdad dejan emerger la aspiración más profunda de su corazón, se darán cuenta de que en ustedes hay un deseo inextinguible de felicidad, y esto les permitirá rechazar tantas ofertas “a bajo precio” que encuentran alrededor. Cuando buscamos éxito, placer, poseer en modo egoísta, y los volvemos ídolos, podemos experimentar momentos de embriaguez, un falso sentimiento de satisfacción, pero al final nos hacemos esclavos, no nos satisfacemos y sentimos la necesidad de buscar cada vez. San Juan decía: “Son fuertes y la palabra de Dios permanece en ustedes, y han vencido al Maligno” (1Jn 2,14). El joven que escoge a Jesús es fuerte, se alimenta de su Palabra y no se ‘atiborra’ de otras cosas. Atrévete a ir contracorriente, sé capaz de buscar la verdadera felicidad. Di no a la cultura de lo provisional, de la superficialidad, de usar y tirar, que no te considera capaz de asumir responsabilidades y afrontar desafíos.

(Papa Francisco, mensaje para la XXIX Jornada Mundial de la Juventud 2014).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Mt 19, 16-22

El texto de Mateo, presente también en Marcos y Lucas, nos muestra la intención de Jesús de ayudar al joven a encontrar su camino de paz interior, porque no se sentía tranquilo. Para ello, Jesús acude a su pedagogía predilecta: preguntar más que contestar,

para llevar al joven a reflexionar. Por la respuesta, parece que el joven se siente conforme, porque cumple todos los mandamientos de la ley.

Pero Jesús le da una lección: conocer la ley y cumplirla no significa amar a Dios. Le hace falta cambiar la obligación por la gratuidad. Es con corazón humilde que se sigue a Jesús, pues Dios no juzga el cumplimiento de leyes sino una vida de misericordia. ¡Dios quiere gestos de amor y compasión!

Dialoguemos

- ¿Qué intención crees que tiene el joven al acercarse a Jesús?
- ¿Qué relación hay entre cumplir la ley y dejarlo todo y seguir a Jesús?
- ¿Qué te ata para seguir a Jesús con libertad y entrega plena? ¿Qué paso puedes dar?

b. Estudio del texto

El texto hoy nos narra la historia del joven que pregunta por el camino de la vida eterna. Jesús le indica el camino de la pobreza; el joven no acepta esta propuesta, pues es rico. Y es que la riqueza da seguridad y vuelve complicado abrirse a lo novedoso. Una persona pobre no tiene esa preocupación, aunque hay pobres con mentalidad de ricos que sufren la misma ansiedad, pues el deseo de riqueza crea en ellos una dependencia que los vuelve esclavos del consumismo, víctimas de muchas deudas.

El joven le pregunta a Jesús: “¿qué tengo que hacer para poseer la vida eterna?”. Esta pregunta no tiene nada de superficial; al contrario, esta es la pregunta más importante que puede plantearse un ser humano: ¿Qué hacer para alcanzar la plenitud? Es decir, el joven indaga por el camino de salvación.

Jesús responde: “¿Por qué me preguntas acerca de bueno? Uno solo es el Bueno... si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. El joven vuelve a preguntar: “¿Cuáles mandamientos?”. Hay dos ideas aquí que nos llaman la atención: (1) No se

trata de “hacer algo bueno” sino de “encontrar al que es Bueno”, es decir la salvación no está en “hacer”, sino en encontrar un “Ser”, Dios; (2) Hay que pensar en la vida eterna, pero Jesús hace caer en cuenta que esa vida no está desconectada de las opciones que se tomen para llegar a esa “vida” (atención, Jesús le quita el término “eterna”).

Jesús le enumera los mandamientos que el joven debe conocer: “No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre y ama a tu prójimo como a ti mismo”. Es significativa la respuesta de Jesús. El joven ha preguntado por la vida eterna. ¡Quería la vida junto a Dios! Pero Jesús le recuerda los mandamientos respecto al prójimo. ¡No menciona los tres primeros que definen la relación con Dios! Para Jesús, estamos bien con Dios, si estamos bien con el prójimo. ¡La puerta para llegar a Dios es el prójimo! Pero el joven no acaba de entenderlo, porque siente que ya cumple los mandamientos: “Todo eso lo he guardado, ¿qué más me falta?”. Lo que sigue es curioso: el joven quería conocer el camino a la vida eterna, sin saber

que ese camino es cumplir la Ley de Dios. Es decir, el joven observa la ley sin saber para qué sirve. Si lo supiera, no hubiera hecho la pregunta. Muchos católicos que no saben por qué lo son: “nacé católico, por eso soy católico”... ¡Costumbre! Entonces, Jesús radicaliza la opción: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego sígueme”. Al oír estas palabras, el joven se va triste, porque es muy rico. La observancia de los mandamientos es apenas el primer grado de una escala mayor. La observancia de los mandamientos apenas prepara para llegar a la entrega total en favor del prójimo. Marcos dice que Jesús miró al joven con amor (Mc 10,21). ¡Jesús pide mucho, pero lo pide con mucho amor! El camino del seguimiento es una forma concreta de entrar en

sintonía con la voluntad de Dios y de hacerlo, como aclara Mateo, de manera perfecta. Seguir a Jesús se pone al mismo nivel de la gravedad y exigencia de los mandamientos.

Jesús invita al joven a un doble camino: un anda, que implica desprenderse de sus bienes de forma irrevocable, porque “dar a los pobres” significa que nunca va a recuperar sus riquezas, porque ellos lo necesitan y lo gastarán inmediatamente, y un ven que es abandonarse por completo a Jesús y empezar a seguir sus huellas. Ese es el único camino si quieres ser perfecto (Mt 19,21). La propuesta de Jesús consiste en vivir el misterio pascual, “morir” (“anda”) para “vivir” (“ven”). Esta invitación a la perfección nos remite a Mt 5, el sermón del monte: si Dios es perfecto (5,48), cada uno vive su perfección si encarna las bienaventuranzas y las traduce en obras (5,16).

Dialoguemos

- ¿Te has preguntado alguna vez qué prevalece en tu vida: el cumplimiento o el amor?
- ¿Qué valor le das a la pedagogía de preguntar, antes que de responder?
- ¿Conoces jóvenes tristes o desesperados porque tienen miedo renunciar?

c. Mensaje para nosotros hoy

Tal vez la exigencia de Jesús nos suene exagerada, poco práctica, inútil, etc. Pero, para quien quiera ser discípulo que apuesta por el Reino de Dios, sólo un seguimiento radical sirve como respuesta a sus inquietudes. Es distinta la

experiencia, por ejemplo, de Zaqueo, a quien Jesús no le pide nada, sólo se le acerca, lo ama y se sienta a comer con él. Es Zaqueo quien toma la determinación de aceptar a Jesús y lo muestra devolviendo lo que se ha robado y dando a los pobres el resto de lo que le queda.

¿Zaqueo se siente débil y confía en Jesús... el joven rico se siente seguro en sus bienes materiales, por eso se va triste!... Tú, joven, ¿eres un Zaqueo o un joven rico?...

Es importante que tengamos en la razón, en el corazón, en el espíritu, escrito lo que nos pide Dios, Padre de huérfanos y viudas (Sal 68,5):

“aprendan a hacer el bien, busquen lo que es justo, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y ayuden a las viudas” (Is 1, 17). Mientras haya una persona hambrienta, desnuda, enferma, etc., la creación estará enferma, pendiente de nuestro actuar como cristianos, discípulas y discípulos de Jesucristo.



Celebración

Reunidos en el centro de la sala, hacemos un momento de silencio y de oración. Se coloca en el centro de la sala rostros de jóvenes alegres, tristes, enojados. Recordamos a los jóvenes de nuestra familia, de nuestra parroquia, de nuestro barrio; sin dar nombres oramos por aquellos y aquellas que se han alejado de su familia o de la Iglesia. También damos gracias por quienes mantienen firme su fe y siguen generosamente al Señor.

Rezamos un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria



Canto: Alma Misionera.



Próximo encuentro

En el próximo encuentro trataremos el tema “María, transformadora de vidas”. Preparémonos para aprender de la Madre de Jesús a vivir la Vida Plena.

RECORDEMOS

Reflexiona el sentido de los versos de la canción “Alma Misionera”.
¿A qué te desafía?

Asamblea 9

MARÍA, TRANSFORMADORA DE VIDAS

*Será conocida en las naciones su raza y sus vástagos entre los pueblos;
todos los que la vean reconocerán que es raza bendita de Yahvé*
(Is 61,9)

Palabra Clave: Vida - Plena

Frase Clave: He venido para que tengan vida, y vida en abundancia (Jn 10,10)



Ambientación

Bienvenidos hermanos y hermanas a nuestro encuentro. Es un alegría saber que hemos hecho un camino de reflexión y de oración juntos. Hoy queremos reflexionar sobre nuestra Madre, la Virgen María, instrumento de Dios para transformar vidas.

María hoy nos invita a reflexionar sobre nuestra actitud de cara a situaciones difíciles. Los cristianos no somos llamados a condenar, sino a aportar con una nueva y esperanzadora visión de la vida y de las cosas, de forma tal que las personas que nos ven y nos escuchan sean capaces de reflexionar, corregir y actuar positivamente.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Santa María del Camino

Oración

No me desampare tu amparo,
no me falte tu piedad,
no me olvide tu memoria.

Si tú, Señora, me dejas,
¿quién me sostendrá?

Si tú me olvidas,
¿quién se acordará de mí?
Si tú, que eres Estrella del mar
y guía de los errados,

no me alumbras,
¿dónde iré a parar?

No me dejes tentar del enemigo,
y si me tentare, no me dejes caer,
y si cayere, ayúdame a levantar.

¿Quién te llamó, Señora,
que no le oyases?

¿Quién te pidió, que no le
otorgases?

(Fray Luis de Granada)



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué te sugiere este dibujo?
- ¿Hay algún símbolo que te llame la atención? ¿Por qué?

El papel que Dios asigna a María requiere de nosotros no sólo acogida, sino una opción concreta por vivir la misma actitud evangélica que ella

tiene. Es decir, la Madre de Jesús debe ejercer una influencia especial en nuestras vidas.

Debemos tener claro que la doctrina y culto mariano no son frutos del sentimentalismo. Jesús mismo nos invita a no dejarnos guiar por el entusiasmo: su Madre es bienaventurada porque ha oído la Palabra de Dios y la cumple (Lc 11,28).

Dialoguemos

- ¿Qué significa María en tu vida creyente?
- ¿Con qué (advocación) devoción te identificas y por qué?
- ¿Y eso a qué te compromete?



El Papa Francisco nos dice

...cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque “derribió del trono a los poderosos” y “despidió vacíos a los ricos” (Lc 1,52-53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente “las cosas meditándolas en su corazón” (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás “sin demora” (Lc 1,39). Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización. Le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo.

(Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 288).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto: Lucas 1,46-55

De los himnos del Nuevo Testamento ninguno refleja mejor la aspiración de libertad que el

Magnificat. María, joven virgen de Nazaret, escucha el anuncio del ángel Gabriel de que ella quedará encinta y dará a luz un hijo que cumplirá las profecías del Antiguo Testamento (Lc 1,31-33). María acata la voluntad de Dios y a los pocos días viaja a Judea a visitar a su prima Isabel; allí la futura madre proclama un canto donde

se anuncia el cumplimiento de la liberación para su pueblo y para toda la humanidad.

En este canto aparecen varios temas que ocupan lugar privilegiado en la vida de Jesús. El poema se divide en dos estrofas:

vv. 46-50: se enfoca en María y pone énfasis en la acción de Dios como Dios que cumple su propósito redentor en beneficio de su sierva; vv. 51-54: destaca la acción de Dios como Dios de la justicia universal.

Dialoguemos

- ¿A qué nos invita Dios hoy, a través de esta lectura?
- ¿Qué mensaje puede sacar la comunidad cristiana del Magnificat?
- Si Dios lo rechaza, ¿por qué sigue habiendo pobres y ricos, opresores y oprimidos?

b. Estudio del texto

La canción de María es conocida como la Magnificat por la primera palabra de la traducción latina de este versículo. Los paralelos que tiene en la canción de Ana (1Sam 2,1-10) son bastante fuertes. La canción de Ana empieza así, “Mi corazón se regocija en Yahvé, mi cuerno es ensalzado en Yahvé”. Ella habla de las inversas: “Los arcs de los fuertes fueron quebrados y los flacos se ciñeron de fortaleza”... “Levanta del polvo al pobre; al menesteroso ensalza del estiércol, para asentarlos con los príncipes; y hace que tengan por heredad asiento de honra”. En sus versos finales, celebra el hecho de que el Señor “guarda los pies de sus santos y da fortaleza a su Rey”. La canción de María sigue un esquema parecido.

Los paralelos serían más fuertes si fuera Isabel la que canta el canto

de María. Ambas, Ana y Isabel, eran estériles y rezaban para que sus vientres se abrieran. Las dos sintieron gran alegría por sus embarazos y los nacimientos de sus hijos. Algunos eruditos han sugerido que la canción de María es la canción de Isabel, pero hay poco que justifique esa opinión. En los mejores manuscritos, el v. 46 identifica a la que habla como María, y el v. 48 describe a María mejor que a Isabel.

1. Dios es Salvador

En la primera parte de su canción, María celebra la bendición que ella ha recibido de “Dios, mi Salvador” (v. 47). Un Salvador sólo es importante para la persona que necesita ser salvada; son los humildes y hambrientos (vv. 52-53) quienes mejor comprenden la necesidad de un Salvador. A más cómodos estemos, menos necesitamos ser salvados.

“Ha mirado la pequeñez de su esclava” (v. 48). María es humilde en doble sentidos. Primero, tiene un espíritu humilde que se levanta, listo para responder a la llamada de Dios sin reservas (1,38); segundo, ocupa un puesto humilde, pues es una mujer en una sociedad patriarcal, persona joven en una sociedad que venera la edad. Su hijo nacerá en ese puesto humilde; su primer hogar será un establo.

“Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque ha hecho grandes cosas el Poderoso, y santo es su nombre” (vv. 48-49). Como judía, María puede recordar a los hombres y mujeres a quienes Dios llamó a su servicio: Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Moisés, Gedeón, Débora. Ahora, el nombre de María se unirá a éstos y será venerada por el rol especial que tiene en el Plan de Dios. Dios pone sobre ella un honor que no buscaba y un privilegio que no creía merecer.

2. Dios es justo

En v. 51, la visión de María se amplía, de su propia bendición, a la bendición dada a Israel (v. 54) y a Abraham y su descendencia (v. 55).



María celebra a Dios que “aleja a los soberbios” (v. 51), “quita a los poderosos de los tronos, y levantó a los humildes” (v. 52); “a los hambrientos llena de bienes, y a los ricos despidió vacíos” (v. 53). La elección de María como Madre del Señor sirve de prueba de que estas inversiones han empezado.

A lo largo del Magnificat, María describe la actividad de Dios en tiempo pasado. “Porque ha hecho grandes cosas el Poderoso” (v. 49); “hizo valentía con su brazo” (v. 51); “quitó los poderosos de los tronos” (v. 52); “a los hambrientos llenó de bienes” (v. 53); “recibió a Israel su siervo” (v. 54). Se puede decir que ella usa el tiempo pasado, porque está recordando siglos de relación de Dios con Israel. Pero, eso también muestra su confianza en que la promesa de Dios es verdadera.

Dialoguemos

- ¿En mi familia o comunidad, ¿me he sentido portador de esperanza, alegría y paz?
- Ante las dificultades o problemas, ¿en quién pongo mi confianza?
- Al mirar mis logros, ¿a quién dirijo mi acción de gracias?

c. El mensaje que deja para nuestra vida

- María, en el Magníficat, se manifiesta como modelo para quienes no aceptan pasivamente las circunstancias de la vida personal y social, ni son víctimas de la alienación; no como mujer resignada y sumisa ante el destino, sino como mujer que no duda proclamar que Dios reivindica a los excluidos, empobrecidos y oprimidos, y rechaza a los poderosos.
- Todos somos llamados a cantar nuestro propio Magníficat, porque el Señor se fija en cada uno de nosotros para realizar su plan salvífico, sus obras de ternura, justicia y esperanza. El Señor ha puesto en cada uno de nosotros lo necesario para cumplir la misión que quiere encomendarnos. Él nos conoce, sabe de nuestra pequeñez y nos invita a dar un salto de fe que implica confiar en que con la grandeza de Dios todo se puede.



Celebración

A las personas que están a lado nuestro le ofrecemos con cariño, un saludo de paz de parte de Dios que puede y quiere hacer maravillas en todos nosotros. Tomados de las manos presentamos a nuestro Padre Dios los deseos que llevamos en el corazón, en oración comunitaria.

Rezamos el Padrenuestro



Canto: "Hoy te quiero cantar".



Próximo encuentro

La próxima reunión será la última; allí trabajaremos el tema de las mujeres como protagonistas de cambios. Tratemos de conversar o leer algo sobre este tema para prepararnos a participar de mejor manera. Si podemos traigamos algo para compartir un convite.

RECORDEMOS

Conversemos con el grupo sobre María, la madre de Jesús.

Asamblea 10

MUJERES DE VIDA PLENA

Cristo nos hizo libres, y no se sometan otra vez al yugo de esclavitud.

(Gal 5,1)

Palabra Clave: Liberación

Frase Clave: Sólo necesita ser liberado aquel que ha caído en la opresión.



Ambientación

Bienvenidas y bienvenidos al este último encuentro. Hoy vamos a reflexionar juntos sobre la Mujer, su realidad cotidiana y la dignidad que Dios le ha concedido, y que todos debemos reconocer y respetar.

Siendo el último tema de esta propuesta, no podemos dejar de compartir los desafíos que nos propone, pues en la dignidad humana, especialmente de las mujeres se juega el sentido del Reino de Dios, propuesto por Jesús.

Dialoguemos

- Leamos otra vez la Palabra Clave, ¿qué novedad encontramos en ella?
- Orando la Frase Clave, respondamos: ¿Cómo lograr la Vida Plena?
- El tema, Palabra Clave y Frase Clave tiene algo en común. ¿Qué crees que es?



Canto: Madre de América Latina

Oración

Gracias, Padre bueno, por las mujeres, su misión, su sonrisa, sus ganas de salir adelante y su fe inquebrantable. Gracias, Padre, porque al hacernos a tu imagen y semejanza, varón y mujer, nos invitas a reconocer las diferencias para construir la igualdad.

Gracias, Padre, porque en los momentos importantes de la vida tenemos una mujer: la madre, la hermana, la amiga, la esposa, la hija. Gracias, Padre, porque ellas nos dan ejemplo de alegría, de amistad, de solidaridad.

Reconocemos, Padre, con humildad y vergüenza que hemos denigrado a las mujeres, que hemos atentado contra su dignidad, que hemos abusado de ellas y su libertad... Ahora levantamos las manos a ti para implorar nos llenes de justicia y abras nuestros ojos y corazones para mirar con igualdad a las mujeres y tratarlas como auténticas hijas tuyas.



Reflexión sobre el símbolo



- ¿Qué nos hace pensar este dibujo?
- ¿Qué idea transmite el símbolo en relación al tema planteado?
- ¿Qué nos impide vivir la libertad que propone el Señor en su Palabra?

Durante siglos, la mujer aguantó en silencio la falta de espacio para expresar su fe, en clave de mujer. Pero, hoy parece dispuesta a conquistar su espacio de libertad en la Iglesia. Los ejemplos se multiplican en las comunidades eclesiales, mujeres profundamente católicas,

que no quieren sentirse nunca más discriminadas.

La mayoría en la vida consagrada son mujeres; las mujeres son quienes atienden la mayoría de los ministerios

en las parroquias e incluso son mayoría en las celebraciones religiosas. Si ellas dejarán de servir, seguro la Iglesia se resentiría en su estructura. Es hora de valorar este servicio.



El Papa Francisco nos dice

Estoy convencido de la urgencia de ofrecer espacios a la mujer en la vida de la Iglesia. Hace falta una presencia femenina más incisiva. La Iglesia es mujer, es 'la' Iglesia, no 'el' Iglesia". Me gusta describir la dimensión femenina de la Iglesia como seno acogedor que genera y regenera la vida. Una mayor presencia de mujeres implicadas en la responsabilidad pastoral y el acompañamiento espiritual de familias y grupos. Hay que estudiar criterios nuevos para que ellas no se sientan invitadas, sino partícipes a título pleno en los distintos ámbitos de la vida social y eclesial. Este desafío no se puede retrasar más, y no debe ser abordado ideológicamente, porque el 'lente' de la ideología impide ver la realidad.

Hay que promover la presencia eficaz de las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública, en el mundo del trabajo y en los lugares donde se toman decisiones. Todas las instituciones, incluidas las comunidades eclesiales, están llamadas a garantizar la libertad de elección de la mujer, para que tengan la posibilidad de asumir responsabilidades sociales y eclesiales de un modo armonioso con la vida familiar".

(Discurso al Pontificio Consejo de la Cultura, 7 de febrero 2015).



Lectura y estudio del texto

a. Lectura del texto:

Hechos de los Apóstoles 16,11-15

El libro de Hechos de los Apóstoles nos narra que Pablo, en su segundo viaje, llegó en compañía de Silas

hasta la ciudad de Filipos. Y un sábado, fueron al sitio donde los judíos se reunían para orar; allí, ambos conversaron con un grupo de mujeres, entre las que se encontraba Lidia. El Señor abrió el corazón de esta mujer a las palabras de Pablo y ella tomó la decisión de convertirse, ella y toda su familia. Después de esto, ella suplicó a Pablo y a Silas que se queden en su casa hospedados, para que continúen la misión que Dios les había encomendado.

Dialoguemos

- ¿Qué lugares aparecen en el relato leído?
- ¿Qué significa que Lidia sea de las “que temen a Dios”?
- ¿Cuál es la actitud de Lidia ante el anuncio de Pablo y Silas?

b. Estudio del texto

El sábado, Pablo y sus compañeros encontraron un lugar de oración a las afueras de Filipos (16,13). Allí encontraron a Lidia, vendedora de púrpura, y la bautizaron a ella y su familia (16,11-15). Lidia, mujer de alto estatus económico, les ofreció la hospitalidad de su hogar y ellos aceptaron (16,15). ¿Quién es Lidia? Veamos:

Una mujer protagonista... En la Biblia no siempre hablan las mujeres. Pero, en este texto si habla una: Lidia. Esto es importante, porque ella aparece como la protagonista, capaz de mantener un diálogo con dos varones. Esto pocas veces sucede en la Biblia. Conozcamos algo más de esta mujer protagonista:

- **Nombre:** Lidia.
- **Lugar de origen:** Tiatira.
- **Domicilio:** Filipos, colonia romana de la región de Macedonia.
- **Profesión:** vendedora de colorantes para ropa.
- **Observaciones:** se convierte a Cristo; es la primera persona con la que Pablo entra en contacto en Europa, la primera que reúne una iglesia en su casa.

Ella está junto a otras mujeres, pero de ninguna otra se conocen datos como de Lidia. Es decir, ella es la única que tiene rostro concreto, identidad propia. Quizá esto se deba a que el estilo narrativo de Lucas tiende a centrar su interés en las personas importantes. Por esto, es muy probable que Lidia haya sido una lideresa dentro del grupo, pues toda la atención se centra en ella.

Es vendedora... Por ser “vendedora de colorantes para la ropa” (v. 14) ella comercializa la púrpura, que era una sustancia dorada de alto valor, por lo mismo era un producto de lujo. Por eso, tradicionalmente se ha identificado a Lidia como una mujer viuda, rica y comerciante, seguramente con esclavos a su servicio. Hoy, las investigaciones hechas acerca de la ciudad de Tiatira, nos muestran que esta población era famosa por sus colorantes vegetales, que imitaban la púrpura animal, que era mucho más cara. En Tiatira se agrupaban los fabricantes de colorantes en asociaciones y sindicatos, allí no sólo se producía la sustancia, sino que se tenían las telas con las que se confeccionaba la ropa y se vendían las prendas. Era un trabajo muy amplio, que ocupaban

diversos grupos de personas, por lo general, mujeres.

La casa... Es muy importante recordar que “casa” en lenguaje bíblico, significa hogar, comunidad, refugio, interioridad. En ese sentido, podemos entender que la “casa de Lidia”, era refugio para mujeres que trabajaban juntas en la producción de la púrpura vegetal y, probablemente, en la confección y venta de las ropas teñidas de esa púrpura. Lidia era, con casi certeza, la lideresa de un

grupo de mujeres que vivían de su trabajo.

Y, sin duda, la “casa de Lidia” se convirtió en un centro cristiano en Filipos, en la primera iglesia en territorio europeo. No es nada descabellado pensar que esa comunidad haya sido animada por mujeres, animadas por Lidia, una mujer que abrió su corazón al Señor, supo guiar a su familia para que viva esa misma experiencia, y luego dedicó su vida a animar a la comunidad. Ejemplo de mujer.

Dialoguemos

- ¿Qué significa ser bautizado uno mismo y su familia?
- Cuando un creyente abre su casa a la Palabra, ¿qué significa eso realmente?
- ¿Qué beneficios vemos en el hecho de que una mujer lidere la comunidad?

c. Mensaje para nosotros hoy

En los Hechos de los apóstoles se narran los comienzos de la Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo. La importancia de sus relatos radica en que los acontecimientos del principio son un ejemplo de lo que acontece en las diversas etapas de la vida de la Iglesia, por ejemplo, la narración de la venida del Espíritu Santo sobre la primera comunidad reunida en el cenáculo. En esta comunidad están presentes los apóstoles, algunas mujeres, María la madre de Jesús y sus hermanos. Esta mención de María y las mujeres, que pudiera

parecer sin importancia, es de suma transcendencia. Lo que aquí se refiere es válido para toda la historia de la Iglesia.

En las reuniones de los primeros cristianos para orar, escuchar las enseñanzas de los apóstoles y partir el pan (Hch 2,42-46), las mujeres desempeñaron sin duda un papel importante, entre otras razones, porque las reuniones se tenían con frecuencia en casa de alguna mujer de posición acomodada. Al ser liberado Pedro de la cárcel, se dirige a la casa de María, la madre de Marcos, donde se hallan reunidos los fieles en

oración (Hch 2,42). En el ambiente griego, Pablo y sus compañeros se hospedan en casa de Lidia, la vendedora de púrpura, después de haberse bautizado ella “y los de su casa” (Hch 16, 15). Nada se nos dice ni de su marido ni de sus hijos, signo evidente de que la protagonista era Lidia.

Otras veces se resaltan las obras de caridad de una mujer, como en el caso de Tabita, “rica en buenas obras y limosnas” (Hch 9,36-39). Se mencionan además las cuatro hijas del diácono Felipe, que eran vírgenes y profetizaban (Hch 21,8-10). Aquí

se trata de un ministerio profético, aunque no se especifica su contenido ni su frecuencia. Priscila y Aquila completan en Éfeso la instrucción cristiana de Apolo, “enseñándole con mayor exactitud el camino de Dios” (Hch 18,26). También aquí el nombrar a Priscila antes que a su marido indica que era ella la principal agente de esta instrucción.

Estos datos del NT no son muchos ni excesivamente importantes, pero manifiestan suficientemente que la mujer no estuvo ausente en los comienzos de la evangelización y formación de la Iglesia.



Celebración

Previamente, conseguimos trozos de cintas de colores variados (lana, paja plástica), de aproximadamente 50 cm de largo, para cada persona participante. Nos colocamos en círculo y cada uno ata su propio pedazo de cinta a los de las personas vecinas. Mientras tanto, el animador explica la importancia de tejer la comunidad, grupo o familia, crear lazos, vínculos, relaciones de amor, fraternidad, en igualdad de condiciones entre mujer y varón, esposa y esposo, amiga y amigo, e invita a participar con oraciones espontáneas de perdón, petición, acción de gracias.



Canto: En el trabajo de cada día

RECORDEMOS

¿Qué vamos hacer en concreto para poner en práctica las palabras que hemos